

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE VALENCIA

Facultad de Bellas Artes

TRABAJO FINAL DE MÁSTER

Presentado por:

Fco Borja Estela Prieto

Dirigido por:

DR. Carlos Martínez Barragán

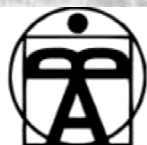
Valencia, Septiembre 2013

LA SOLEDAD DEL NARCISO CONTEMPORANEO

EL INDIVIDUO EN LA PANTALLA:



**UNIVERSIDAD
POLITECNICA
DE VALENCIA**



FACULTAT DE BELLES ARTS DE SANT CARLES

MPA
MÁSTER OFICIAL
EN PRODUCCIÓN
ARTÍSTICA

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE VALENCIA

FACULTAD DE BELLAS ARTES

**EL INDIVÍDUO EN LA PANTALLA: LA SOLEDAD
DEL NARCISO CONTEMPORANEO**

Tipología 4

Autor: Fco Borja Estela Prieto

Tutor: Carlos Barragán

Valencia, junio de 2013



UNIVERSIDAD
POLITECNICA
DE VALENCIA



Resumen: El siguiente trabajo final de máster tiene como objetivo plasmar cómo el nuevo modelo comunicativo nos aísla cada vez más del resto de los seres humanos. Este cambio de paradigma en la forma de relacionarnos nos ha llevado a una paradoja: Por miedo a estar solos buscamos cada vez más contactos utilizando las nuevas tecnologías de la comunicación, pero a la vez, estamos perdiendo cada vez más el trato cara a cara, convirtiendo las calles de las ciudades dónde habitamos en un escenario de tránsito donde los individuos caminan ajenos al resto, sumergidos en su mundo y absorbidos por la pantalla. La búsqueda de la conexión lleva al aislamiento. Cada vez más solos. Además, el ser humano contemporáneo ya no busca su reflejo en el espejo, sino en las pantallas. Y éstas nos devuelven un reflejo pervertido, una identidad exaltada y fragmentada que potencia aún más esa sensación de soledad y de extrañeza a la hora de asentar nuestra identidad. **Palabras clave:** Soledad, Aislamiento, Narciso, Nuevas Tecnologías de la Comunicación, Redes sociales, Identidad, Hikikomori,

Abstract: The following final dissertation aims to capture how the new communication paradigm increasingly isolates us from the rest of the humanity. This paradigm shift in the way we relate with other people has led to a paradox: As we are afraid to be alone, we seek contacts increasingly using new technologies, but at the same time, we are losing increasingly dealing face to face, turning the streets of the cities where we inhabit a traffic scenario where individuals walk outside the rest, immersed in their world and absorbed by the screen. The search for the connection leads to isolation. Increasingly alone. In addition, the contemporary man no longer seeks his own reflection in the mirror, but on the screens. And these we return a perverted reflection, exalted and fragmented identity that further enhances the feeling of loneliness and strangeness seat when our real identity. **Keywords:** Loneliness, Isolation, Narcissus, Social Media, Identity, Hikikomori, New communication technologies.

A Alicia, por cambiarme el paradigma.

Mi gratitud a mis padres, por evitar que me pierda en el camino.
A Carlos Barragán por su ayuda y apoyo
A Héctor García por su ayuda aún a 10.721' 276 km. de distancia

Índice

1. Introducción //9.
 - a. El individuo en la pantalla. La soledad del Narciso Contemporáneo.//10
 - b. Breve memoria sobre la creación del proyecto. //11.
 - c. Sobre el Narciso. //11.
 - d. Estructura del trabajo escrito. //12.

2. La Soledad del Narciso: Análisis de las relaciones humanas. //15.
 - a. ¿Por qué Narciso? //16
 - b. Perversión de las relaciones humanas en la era del consumo. //20.
 - c. *Lost in Translation*. Espacios urbanos de la soledad //24.
 - d. Un nuevo paradigma comunicativo. //28.

3. La pantalla //34.
 - a. Una aproximación a la pantalla. //35.
 - b. Relaciones a través de la pantalla. //40.

4. Relación perversa entre identidad y reflejo //47.
 - a. Narciso y el reflejo fragmentado que le devuelve la pantalla. //51.
 - b. *The Surrogates*: Cuando la conexión deviene en adicción. //58.
 - c. Cuando la adicción deviene en aislamiento. //67.

5. Obra. //78.

a. ¿Por qué el bolígrafo? //79.

b. Referentes. //81.

i. Edward Hopper: La soledad. //82.

ii. Alberto Giacometti: Perdidos en la ciudad. //87.

iii. Antonio López: La ciudad deshabitada. //90.

iv. Santiago Polo: La ciudad silenciosa. //93.

c. Obra: *Anonimato y soledad de la vida en las grandes ciudades*. //96

d. Obra: *Homo Mosaico*. //106.

6. Conclusiones. //110.

7. Bibliografía. //114.

1. Introducción

1. El Individuo en la pantalla: La soledad del Narciso Contemporáneo.

El proyecto El Individuo en la Pantalla: La Soledad del Narciso Contemporáneo es una investigación teórico- práctica, llevada a cabo durante este último año y que forma parte del Proyecto Final del Máster en Producción Artística realizado en la Facultad de Bellas Artes de San Carlos de la Universidad Politécnica de Valencia. Según la normativa del Máster, nuestro trabajo se encuentra dentro de la tipología 4, es decir, una producción artística inédita acompañada de una fundamentación teórica. Cabe decir que no se trata de realizar una reflexión a priori que se ilustre mediante las obras posteriormente, ni una justificación posterior a nuestro trabajo, sino que teoría y práctica van unidas a lo largo de todo el proceso, investigando sobre autores, textos, películas y todo tipo de documentos que tengan algún tipo de relación con nuestra producción. Se pretende incorporar la mayor parte de los conocimientos adquiridos durante el curso académico del Máster para ampliar el abanico de posibilidades con el objetivo de crear un trabajo más maduro, consciente y coherente.

2. Breve memoria sobre la creación del proyecto.

Desde 2009, el interés por la representación de la identidad humana ha sido la clave principal del trabajo que hemos estado llevando a cabo. El proyecto se hubiera centrado, en un principio, en un intento de plasmar la identidad contemporánea desde una perspectiva interior y narcisista, utilizando el reflejo del espejo como herramienta para analizar las problemáticas de la identidad que se generan en el ser humano contemporáneo. Sin embargo, las asignaturas del Máster han influido en los cambios que ha experimentado el proyecto (por desgracia para mi tutor), ya que aportaban conceptos e ideas que podían

enriquecer el trabajo y dotarlo de una vigencia más actual. De esta manera, el descubrimiento del cine a raíz de las clases del profesor Vicente Ponce en su asignatura *Cine moderno y transformaciones de la imagen*, supuso la ampliación de este proyecto, estableciendo paralelismos entre los dibujos que estábamos realizando y diversas películas que juegan con la misma poética y que enriquecen a su vez nuestro trabajo. Por otro lado, un nuevo aspecto se apoderó del trabajo cuando estaba finalizando el curso académico del Máster: el miedo. Las clases del profesor José Miguel Cortés en su asignatura, *La Ciudad y el Miedo*, y anteriormente, el último módulo de la asignatura *Claves del Discurso Artístico Contemporáneo*, impartido por los profesores Pepe Romero y Marina Pastor me llevaron a mirar más allá del aspecto interior y abarcar las problemáticas identitarias y relacionales del individuo dentro de la ciudad que habita, bombardeado por los mass media y nuevas tecnologías de la comunicación que alteran y exaltan su YO. Así, en el presente trabajo se intenta reflejar una mirada a ese sujeto contemporáneo que habita en las ciudades posmodernas, plasmando su soledad y su aislamiento del resto, en parte por las nuevas tecnologías de la comunicación que lo absorben y lo vuelven ajeno al resto de individuos. Como hemos comentado, el cine (en particular el cine de la directora estadounidense Sofia Coppola) ha sido una gran fuente de inspiración, ya que muchas de sus estrategias nos han sido útiles a la hora de componer nuestras obras.

3. Sobre el Narciso

Donde quiera que miremos, es muy difícil no encontrar a alguien absorto o absorbido en la pantalla de algún dispositivo. Ordenadores portátiles, tablets, smartphones, ebooks, videoconsolas portátiles... Tanto en interiores como la casa, en clase, en el coche; o en el exterior como las calles, parques, estaciones de metro, centros comerciales, la playa. Ya estemos solos o en compañía no

podemos evitar buscar nuestro reflejo en la pantalla de alguno de estos dispositivos. En la ciudad, en la urbe hay ruido, tráfico, humo, masas pero al final el paisaje es el mismo: Silencio. Porque ya sea dentro o fuera nos relacionamos con pantallas más que con quien pueda estar a nuestro lado. Al mirarla levantamos un muro, nos aislamos del resto de habitantes y, por mucha gente que pueda haber en el metro, es como si estuviésemos solos. Porque el silencio y el aislamiento que provoca la pantalla de los dispositivos hace que el resto se desdibuje. Al final somos metáforas andantes de Narciso, quien no podía apartar su mirada del reflejo que le devolvía el agua. Narcisos contemporáneos absorbidos por pantallas desapareciendo así de las calles, de los parques. Aún llenos de gente. Una ciudad vacía.

4. Estructura del trabajo escrito

La teoría y la práctica van unidas a lo largo de todo el proyecto. Para apoyar el desarrollo de esta reflexión conceptual plástica hemos recurrido a obras de escritores, sociólogos, antropólogos, especialistas en TIC¹, cineastas y pintores. En el primer apartado haremos algunas consideraciones para intentar analizar y entender qué ha propiciado ese cambio de paradigma en las relaciones y nos basaremos en la película *Lost in Translation*² para ejemplificar muchas de esas cuestiones. El segundo apartado lo dedicaremos a la pantalla. Tras una breve explicación sobre la relevancia y la omnipresencia que tiene en nuestras vidas, intentaremos analizar la nueva pauta comunicativa. Las relaciones tras la pantalla y los peligros que acechan tras ella. Y por último abordaremos el tema del aislamiento producido por estos dispositivos tomando como ejemplo el paradigma japonés llegando al ejemplo hecho carne de tal ascetismo: El

¹ Tecnologías de la información y la comunicación.

² *Lost in Translation* (Dir. Sofia COPPOLA, Mus. Brian REITZELL & Kevin SHIELDS), USA y Japón, American Zoetrope, Focus Features, Tohokashinsha Film Company. 2003. 102 min.

Hikikomori. Posteriormente nos centraremos en la temática del trabajo dividida en dos temas: Anonimidad y soledad de la vida en las grandes ciudades y el referente a la identidad fragmentada y alterada resultado de la nueva regla comunicativa. Por último cerraremos el proyecto con las conclusiones y daremos una reseña de la bibliografía, filmografía y los recursos en línea utilizados.

2.La Soledad del Narciso: Análisis de las relaciones humanas

¿Por qué Narciso?

“A cada generación le gusta reconocerse y encontrar su identidad en una gran figura mitológica o legendaria que reinterpreta en función de los problemas del momento: Edipo como emblema universal, Prometeo, Fausto o Sísifo como espejos de la condición moderna. Hoy Narciso es, a los ojos de un importante número de investigadores, en especial americanos, el símbolo de nuestro tiempo³”

Gilles Lipovetsky, en su libro *La era del vacío* nos muestra en varios ensayos su análisis a las sociedades posmodernas hacia las que nos dirigimos. Estas sociedades se caracterizan por su “radicalismo cultural y político, su hedonismo exacerbado; revuelta estudiantil, contracultura (...). Pero también películas y publicaciones porno- pop, aumento de violencia y de crueldad en los espectáculos, la cultura cotidiana incorpora la liberación, el placer y el sexo⁴”. Vivimos en una sociedad de consumidores guiada por la seducción y la aparición de anhelos cada vez más grandes. La era del consumo reduce las diferencias entre los sexos y generaciones, y ello ha conllevado a una transformación importante en nuestros comportamientos individuales. Con la desaparición progresiva de las grandes entidades e identidades y utopías modernas, aumenta progresivamente también la homogeneización de las multitudes.

Con la sociedad de consumo nos vemos obligados a elegir siempre, a criticar la calidad de los productos, a mantenernos, jóvenes y a estar en forma. Zygmunt Bauman, en su libro *Modernidad Líquida* argumenta que estar en forma “significa tener un cuerpo flexible y adaptable, preparado para vivir sensaciones aún no

³ LIPOVETSKY, Gilles. *La era del vacío: Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona. Editorial Anagrama S. A., 1986. Pág. 49.

⁴ *Ibidem*. Pág. 105- 106.

experimentadas (...) Estar en forma significa estar preparado para absorber lo inusual, lo no rutinario, lo extraordinario⁵". Nos obliga, también, a hacernos cargo de nosotros mismos. Los temores que nos acosan como dueños de nuestro cuerpo, obsesionados por estar en forma nos conducen a consumir más. Combatimos la incertidumbre y la inseguridad comprando. Sin embargo, esta sociedad consumista no se reduce simplemente al estímulo de las necesidades y al hedonismo. También es inseparable de la cultura mass- mediática. La aceleración de los mensajes y la abundancia de la mercancía están al mismo nivel en esta sociedad.

Vivimos en una sociedad posmoderna dónde lo cotidiano está uniformado y la mayoría de nosotros permanecemos diluidos en multitudes y atrapados por la inmediatez. Hemos perdido el interés de las cosmovisiones totalitarias como la religión, la patria etc. Atrapados por lo inmediato, en un mundo que se mueve a velocidad de vértigo obligándonos a vivir el momento, en busca de la especialización y actuando de manera pragmática. Jean Baudrillard en *El otro por sí mismo* apunta a un "Extraño Narciso: Ya no sueña con su imagen ideal, sino con una fórmula de reproducción genética al infinito. Anteriormente, la obsesión consistía en parecerse a los demás y perderse en la multitud (...) Hoy consiste en parecerse únicamente a uno mismo. Encontrarse en todas partes, desmultiplicados, pero fieles a nuestra propia fórmula⁶". Esta necesidad de diferenciarnos provoca que queramos emerger entre la multitud. En nuestra sociedad reina la indiferencia de masa, y en consecuencia, la avidez de identidad. Lasch recuerda que "el sentido más antiguo de la identidad se refiere tanto a las personas como a las cosas. Ambas han perdido su solidez en la sociedad moderna, así como su identidad y su definición⁷".

⁵ BAUMAN, Zygmunt. *Modernidad Líquida*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A. 2002. Pág. 83- 84.

⁶ BAUDRILLARD, Jean. *El otro por sí mismo*. Barcelona. Editorial Anagrama. 1988. Pág. 35.

⁷ LASCH, Christopher. *The Minimal Self*. Londres, Pan Books, 1985. Págs. 29, 32 y 34.

Hoy, el consumir cumple con el simulacro de nuestra personalización, la libertad de elección y el ejercicio identitario. Somos *objetos*⁸. Los objetos de consumo se han subjetivizado en tanto que son otorgadores simbólicos de nuestra identidad; Y nosotros nos hemos objetualizado como objetos de lujo. Según Vicente Verdú “nuestra vida está atestada de artículos y especies de artículos que brotan sin tregua alrededor, y nuestra identidad va bebiendo una parte cada vez mayor de su contenido⁹”. Cada sujeto es una reproducción en miniatura de la relación general que nosotros y los artefactos que producimos y consumimos mantienen entre sí siendo los medios interactivos y de comunicación el lugar donde se originan.

Somos sujetos *ambivalentes*¹⁰ que no sentimos y nos exasperamos por esa sensación que no podemos identificar. Nos invade un malestar difuso que lo llena todo. Un sentimiento de vacío interior unido a una incapacidad para sentir las cosas y los seres. “Como Narcisos, aspiramos cada vez más a un desapego emocional, en razón de los riesgos de inestabilidad que sufrimos en las relaciones personales. Fomentamos las relaciones interindividuales sin un compromiso profundo. No queremos sentirnos vulnerables y desarrollamos una independencia afectiva por miedo a la decepción y a las pasiones descontroladas¹¹”.

El sentimentalismo nos resulta incómodo. No queremos exhibir las pasiones, manifestar con demasiado énfasis nuestros impulsos emocionales. Por mucho que crezcan las posibilidades de encuentro, más solos nos sentimos. Nuestras relaciones se emancipan de las viejas sujeciones, del compromiso. Cada vez es más extraño encontrar una relación intensa. Al contrario, cada vez es más

⁸ Término utilizado por Vicente Verdú para designar el espacio donde esa criatura nacida del cruce de la subjetividad del objeto y la objetualidad del sujeto.

⁹ VERDÚ, Vicente. *Yo y tú, objetos de lujo. El personismo: la primera revolución cultural del siglo XXI*. Barcelona, Random House Mondadori, 2005. Pág. 105.

¹⁰ El término ambivalente es usado por Zygmunt Bauman en sus obras para definir al sujeto posmoderno.

¹¹ Citado de Christopher Lasch, *The culture of Narcissism: American life in an age of diminishing expectations*. New York. Warner Books. 1979. Pág. 339. en: LIPOVETSKY, Gilles. *Op Ci*. Pág. 76

frecuente encontrar soledad, vacío, dificultad para sentir. En definitiva, es la “Desolación de Narciso, demasiado bien programado en absorción de sí mismo para que pueda afectarle el Otro, para salir de sí mismo, y sin embargo insuficientemente programado ya que todavía desea una relación afectiva¹²”.

¹² LIPOVETSKY, Gilles. Op. Cit. Pág 78.

Perversión de las relaciones humanas en la era del consumo.

La conciencia de un yo es, sin duda, uno de los aspectos que nos ha definido como hombres en su cualidad como seres pensantes. Siempre hemos necesitado una identidad que nos afianzara en el espacio y en el tiempo y la conciencia de un pasado y de un futuro inmediato. Además, la concepción de nuestra propia imagen corporal entra en juego en ese proceso de construcción.

La identidad está en consonancia con esa necesidad de una conciencia surgida en los organismos individualizados. Así, “uno de los mayores milagros es la energía de la consciencia plena capaz de la autorreflexión¹³”. El cerebro y el recurso del lenguaje son elementos que permiten alcanzar esta consciencia plena. Karl R Popper y John C. Eccles piensan que lo que aprendemos, lo que recogemos e integramos en nuestra personalidad “permanece en el inconsciente o en el subconsciente¹⁴”.

Así se pone de manifiesto cómo el hombre siempre está dispuesto al aprendizaje y al desarrollo de habilidades, como por ejemplo, el lenguaje. El hombre construye su identidad gracias a la experiencia y al conocimiento. Lo que nos diferencia al resto de seres está en el lenguaje humano, “que hace que no sólo seamos sujetos, centros de acción, sino también objetos de nuestro pensamiento crítico, de nuestro propio juicio crítico¹⁵”. Así, el hombre, se relaciona con el mundo gracias al lenguaje.

¹³ POPPER, Karl, R. & ECCLES, John, *El yo y su cerebro*, Barcelona. Ed. Labor Universitaria, 1982, Pág. 145.

¹⁴ *Ibidem*. Pág. 146.

¹⁵ *Ibidem*, Pág. 162.

Sin embargo, vivimos en una sociedad que ha hecho que nuestras identidades sexuales, culturales y sociales sean inciertas y pasajeras. En donde el sentimiento dominante es la incertidumbre, la inseguridad y la vulnerabilidad. Vivimos en una particular “precariedad”, donde esa inestabilidad está asociada a la desaparición de patrones a los que anclar las certezas. Este nuevo contexto conlleva a una fragmentación de las vidas, exigiéndonos que seamos flexibles, que estemos dispuestos a cambiar de tácticas, a abandonar compromisos y lealtades. El miedo se apodera de nosotros a la hora de establecer relaciones que sean duraderas y los lazos solidarios se vuelven más frágiles, si cabe, dependiendo de los beneficios que generan.

Ya lo señala Zygmunt Bauman en su libro *Modernidad Líquida* cuando habla de que “las precarias condiciones sociales y económicas entrenan a hombres y mujeres para percibir el mundo como un recipiente lleno de objetos desechables, objetos de usar y tirar; el mundo en su conjunto, incluidos los seres humanos¹⁶”. Al igual que sucede en un garaje mecánico dónde cada parte es un repuesto reemplazable, sucede en la vida cotidiana moderna en general. Suena lógico el deshacerse de la parte dañada y reemplazarla por otra en un instante, en vez de perder el tiempo en reparaciones laboriosas.

Así, los compromisos presentes son trampas, escollos para las oportunidades del mañana; cuanto menos serios sean, menor es el daño que pueden producir. Así esta precarización del mercado de trabajado conlleva una descomposición y un languidecimiento claro de los vínculos humanos, de las comunidades y de las relaciones. Los vínculos y las asociaciones tienden a ser visualizados y tratados como meros objetos listos para ser consumidos y al asumirlo de antemano tendemos a convertirlo en una profecía autocumplida. Si los vínculos humanos, al igual que el resto de objetos de consumo, son algo que

¹⁶ BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Pág. 172.

uno espera que nos satisfagan inmediatamente, entonces no tiene sentido intentar esforzarse para salvar esa relación. Esta precariedad social consigue que tengamos una percepción de que todo a nuestro alrededor sea un pozo de artículos para consumo inmediato. La abundancia de compromisos en oferta, y sobre todo, la fragilidad evidente de todos ellos, no nos inspira confianza en inversiones a largo plazo en el terreno de las relaciones íntimas y personales. Como bien dice Bauman, “los compromisos del tipo *hasta que la muerte nos separe* se convierten en contratos *mientras estemos satisfechos* (...) Y por lo tanto, propensos a ser rotos unilateralmente y evitar el precio de intentar salvarlos, toda vez que una de las partes huele una oportunidad más ventajosa fuera de esa sociedad¹⁷”.

Este cambio hacia *un amor confluyente*, una relación que sólo dura en la medida en que satisfaga a ambos miembros de la pareja es el resultado del proceso de liberación individual. Sin embargo, este cambio liberador en la naturaleza de las relaciones tiene como consecuencia que toda relación está condenada a ser blanco constante de la ansiedad ya que, al contrario que al principio de la relación, cuando es necesario consolidarla de forma mutua, para acabar con ella basta con la decisión de solo uno de sus miembros. Sin embargo, Bauman se reafirma diciendo que necesitamos relaciones de pareja “en las que nosotros contemos para algo, relaciones a las que nos podamos referir para definirnos¹⁸” porque la respuesta a la pregunta de quiénes somos no es posible formularla si no hacemos referencia a los vínculos que nos unen con el resto. Luchamos con afán por la seguridad que sólo podemos conseguir en una relación comprometida y afianzada, y aún así, tememos tanto una victoria como una derrota. Por eso, como plan B, como suerte de solución a medias, buscamos la salvación en las redes de internet sustituyendo las pocas relaciones profundas por una masa de contactos escasos y superficiales.

¹⁷ *Ibidem*. Pág. 173.

¹⁸ BAUMAN, Zygmunt. *Identidad. Conversaciones con Benedetto Vecchi* [Traducción del inglés de Daniel Sarasola]. Buenos Aires. Editorial Losada, S. A. 2005. Pág. 147

Y es cierto, en nuestro mundo de rampante individualización, las relaciones son las encarnaciones más comunes e intensas de esta ambivalencia. Estamos desesperados por relacionarnos, sin embargo desconfiamos de estar relacionados, sobretodo, de estar relacionados para siempre o eternamente. La razón de este temor para Bauman es “que ese estado pueda convertirse en una carga y ocasione tensiones que no se sienten capaces ni deseosos de soportar, y que pueden limitar la libertad que necesitan – sí, usted lo ha adivinado- para relacionarse¹⁹”. Por eso, si queremos relacionarnos, lo mejor es que nos mantengamos a distancia; si queremos una relación plena, lo mejor es evitar el compromiso y no exigir compromisos para así mantener todas las puertas y posibilidades abiertas.

¹⁹ BAUMAN, Zygmunt. *Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México D.F. Fondo de Cultura Económica 2005. Pág. 8.

Lost in Translation. Los <<no lugares>> y la soledad del individuo

La ilustración de todos esos epítetos que Bauman carga contra el ser contemporáneo se ven reflejados en las películas de Sofia Coppola como *Lost in Translation* donde se nos muestra un ser contemporáneo autista, incapaz de comprometerse. Un ser “nada”, sin nada que decir ni hacer. La película ya evoca esta sensación de desorientación desde el primer momento con el título ya que la traducción es una suerte de tierra de nadie entre lenguajes, en la que la confusión y el malentendido son frecuentes. En la película, ambos protagonistas se encuentran perdidos y desorientados respecto a su propia vida, pero también en la ciudad. La sensación de desamparo que tienen los dos protagonistas no hace más que aumentar por culpa de estar en Tokio. La monstruosidad de la ciudad, lo ajeno que les resulta la cultura japonesa, la extraña luz de los miles de anuncios de neón que parecen brotar de cada edificio, la masa de personas cuya única actividad parece ser desplazarse a toda velocidad, la mezcla de tradición rancia, vanguardia extravagante y tecnología punta... Todo en la gran metrópolis les hace sentirse aún más pequeños y solos.

A lo largo de todo el film, se repite esta misma idea una y otra vez. Como si fuera una obsesión. La monstruosa ciudad atemoriza a los protagonistas y eso se ve claramente en los planos que aparecen repetidas veces, en los que el diminuto tamaño de nuestros protagonistas contrasta con los inmensos edificios de oficinas y los anuncios gigantes (imagen superior pág. 21). Esta intimidación se hace verdaderamente palpable especialmente en aquellos que Charlotte observa con agobio desde la ventana de su habitación la inmensa extensión de Tokio (imagen inferior pág. 21). Es en estos momentos cuando se capta la verdadera fragilidad del ser humano y sus relaciones frente a la dureza de la metrópolis.



Fragmento *Lost in Translation*, Sofia Coppola, 2003



Fragmento *Lost in Translation*, Sofia Coppola, 2003

Y es que, la urbe posmoderna es el escenario del continuo aislamiento y la progresiva individualización de sus habitantes deviniendo así en un deterioro de las relaciones sociales en la ciudad. Marc Augé, en su libro *No Lugares* plantea que son estos los espacios por donde transitamos básicamente en la

posmodernidad. “Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad, ni como relacional, ni como histórico, definirá un lo lugar²⁰”. Mientras que el lugar construye las identidades de unos y otros a través de la comunicación y las complicidades del lenguaje, las reglas no formuladas del saber vivir; el *no lugar* crea la identidad compartida del pasajero, de la clientela. El anonimato de una identidad provisional. Lo que caracteriza a los *no lugares* es que son espacios funcionales, no promueven ningún tipo de relación entre quienes los usan, ni su apropiación, sólo su uso solitario e individualizado; en ellos prima la señal orientadora de conductas; carecen de historia, pues al responder sólo a los fines para los que han sido construidos no son, ni pueden ser, depositarios de la memoria colectiva, ni funcionar como hitos. Los residentes temporales de los no lugares varían, sin embargo, el truco consiste en volverlos irrelevantes durante el tiempo que ocuparán ese lugar. Así el predominio de estos refuerza la tendencia de las grandes ciudades a la soledad y el anonimato. Además, el rechazo a la impersonalidad de los no lugares nos impulsa a replegarnos sobre nosotros mismos, lo que constituye otro paso hacia la individualización. El punto de Marc Augé es que cada vez nos situamos entre espacios que nos ubican en el aislamiento y no en la relación y esto afecta nuestra percepción. El espacio del no lugar no crea identidad singular ni relación, sino soledad y similitud.

La sensación alienada que Tokio produce en sus protagonistas también viene dada por la gran cantidad de espacios diseñados para el ocio y la comodidad. La habitación de hotel automatizada, el fax en cada habitación; la excesiva atención del personal del hotel hacia Bob y la macrosala de videojuegos (ilustración pág.23) son una excelente muestra de cómo, estos espacios que se diseñan pensando en el ocio y la comodidad, limitan nuestra libertad de movimientos y determinan unas conductas que resultan imposibles de evadir o cambiar.

²⁰ AUGÉ, Marc. *Los <<No lugares>>. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad.* Barcelona. Editorial Gedisa, S.A. 1998. Pág. 83.



Fragmento *Lost in Translation*, Sofia Coppola, 2003

En los aeropuertos y en otros espacios públicos, nos movemos de un lado a otro con auriculares de teléfonos móviles, solos y hablando en voz alta, como esquizofrénicos paranoicos que no se dan cuenta de lo que ocurre a nuestro alrededor. La introspección es un acto que está desapareciendo. Enfrentándonos a momentos de soledad en nuestros coches, en la calle o en las cajas de los supermercados, perdemos cada vez más el dominio de nosotros mismos y escudriñamos en los mensajes de nuestros teléfonos móviles en busca de la más mínima evidencia de que alguien, en alguna parte, pueda necesitarlos o querernos.

El nuevo paradigma comunicativo en la ciudad.

Como comentaba en el anterior apartado, la proliferación de los no lugares y, sobretudo, la reducción y perversión de los espacios públicos y abiertos como las plazas de antaño, en donde la gente se reunía con amigos, conocía nuevas personas, hablaba con desconocidos etc. nos está instando a cambiar todo nuestro paradigma comunicativo en la ciudad. Según la definición clásica de Richard Sennet, una ciudad es <<un asentamiento humano en el que los extraños tienen probabilidades de conocerse²¹>>. Sin embargo, vivimos en sociedades en las que, poco a poco, los espacios dónde conocer nuevas personas, a estos extraños, han ido desapareciendo. El espacio público está orientado para el consumo. O, más bien, para convertirnos en consumidores manteniendo la interacción mínima posible. Según Bauman, “estos espacios instan a la acción, no a la interacción. El hecho de compartir el espacio físico con otros actores abocados a una actividad semejante añade importancia a la acción, le da el sello de la aprobación numérica y de ese modo corrobora su sentido²²”. El objetivo es que consumamos y, a ser posible, de modo individual. Así los encuentros inevitables, ya que es un espacio atestado de gente, no deben ser ni prolongados ni profundos sino todo lo contrario.

Por eso, Internet aparece como una plaza sin territorio físico. Un espacio simbólico cuyos usos se van conformando a través del tiempo en una continua pulsión entre las prácticas de los usuarios, el desarrollo tecnológico, las imposiciones e intereses comerciales y las disposiciones legales presentes y futuras. El miedo hacia los otros, la prevención y la desconfianza han ido avanzando tan inexorablemente que ha ido vaciando la ciudad de lazos afectivos y sociales. Es por eso que nos vemos empujados a utilizar Internet como un

²¹ SENNETT, Richard. *El declive del hombre público*. Barcelona. Península. 1978.

²² BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Pág. 105.

espacio dónde relacionarnos. Llegamos a percibir las ciudades como territorios inseguros. La reducción de los espacios públicos de encuentro provoca que, las posibilidades de conocer a personas ajenas a nuestro círculo sean cada vez más inexistentes. Cada vez son menos las situaciones en las que podemos acercarnos a personas a las que no conocemos sin ser vistos con malos ojos, cuando no es con miedo. Incluso mirar a alguien en la calle puede dar lugar a situaciones y equívocos realmente incómodos. La soledad es nuestra acompañante habitual mientras recorremos la ciudad sin cruzarnos nunca con miradas ni voces amigas. Por eso nos refugiarnos en la red buscando esa atención, ese contacto, esas *conexiones*²³.

Sin embargo, estas conexiones son muy diferentes de las relaciones tradicionales. Parecen estar hechas a la medida del contexto de la moderna vida líquida en la que las posibilidades románticas fluctúan cada vez a mayor velocidad. Según Bauman “a diferencia de las relaciones reales, las relaciones virtuales son de fácil acceso y salida; y sobretodo, fáciles de usar y amistosas con el usuario cuando se las compara con la pesada, lenta, inerte y complicada *cosa real*²⁴”. La facilidad con la que nos ofrecen la ruptura a voluntad (solamente con pulsar la tecla “delete”) no reduce los riesgos, sino que tan sólo los distribuyen, aparte de la angustia que llegan a generar.

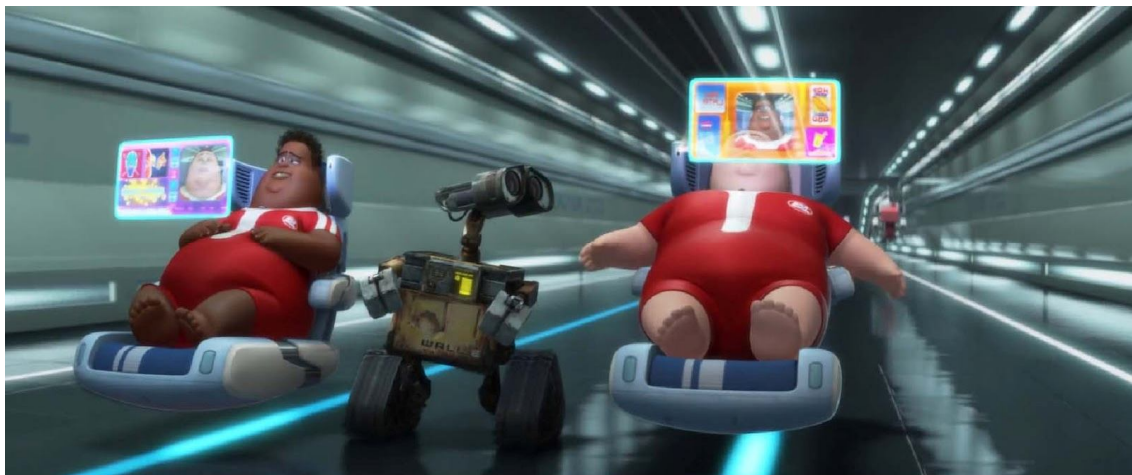
El espacio virtual consigue que nuestras relaciones se vuelvan algo más habituales y superficiales, más intensas y breves. Esas conexiones suelen ser demasiado superficiales como para llegar a ser un vínculo. Nos protegen de todo compromiso más allá del momento del mensaje enviado o leído ya que sólo se ocupan del asunto que las genera. El tiempo y el esfuerzo para que las realicemos y para que las cortemos es mucho menor, a diferencia de las relaciones humanas difusas y voraces. Bauman sentencia diciendo que “estar conectado es más

²³ Con la palabra “conexión” Zygmunt Bauman designa a las “relaciones virtuales”.

²⁴ BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Pág. 13.

económico que estar relacionado, pero también bastante menos provechoso en la construcción de vínculos y su conservación²⁵”.

No obstante, cualquiera que sea la naturaleza de las relaciones vividas a través de Internet, todas tienen la misma característica en común: La pantalla. Acostumbrados a ver el mundo a través de una pantalla, cada vez nos cuesta más ver a nuestro lado, mirar a quién está sentado al lado nuestro o el que avanza hacia nosotros. Así es inevitable pensar que, en un futuro cada vez más cercano, nos convertiremos en una sociedad distópica como la que se presenta en la película de animación de Pixar *WALL·E*²⁶ en donde las comunicaciones entre la sociedad humana se establecen mediante una pantalla y un sistema de vídeo llamada que se encuentra instalado en sus sillas flotantes. No conocen otro medio de comunicación que no sea ese, de hecho no saben que se pueden comunicar directamente entre ellos sin el uso de esos aparatos.



Fragmento *WALL·E: Batallón de Limpieza*. Pixar Animation Studios 2008

²⁵ *Ibidem*. Pág.

²⁶ *WALL·E: Batallón de limpieza*. (dir. Andrew STANTON; Mus. Thomas NEWMAN), USA, Walt Disney Pictures, Pixar Animation Studios.. 2008. Dur. 98 min.



Fragmento *WALL-E: Batallón de Limpieza*. Pixar Animation Studios 2008

En la actualidad, con la existencia de los móviles, smartphones, *blackberrys*, tablets y todo tipo de ordenadores, las personas tienen una gran variedad de nuevos canales de comunicación, que permiten acercarse a las personas que están lejos, en otras ciudades e incluso en otros países, pero los alejan de las personas que están más cerca. Programas y aplicaciones como *Skype*, *Hangout*, *FaceTime* en el caso de dispositivos *Apple*, nos permiten oír y ver a nuestros interlocutores en cualquier lado del mundo que se encuentren, con gran claridad y definición. Pero esto, sin duda, ha conllevado a una disminución del contacto personal, sobre todo en las nuevas generaciones que son las primeras en adaptarse a estas tecnologías.

Así, es muy habitual encontrarse con jóvenes que vuelven de los institutos en grupos, pero negándose atención completa entre ellos. Únicamente manteniendo relación con sus dispositivos. Están juntos pero sin estar juntos. Están juntos en solitario. En palabras de Sherry Turkle “en contacto continuo, estamos solos juntos (*Alone Together*)²⁷”. Una forma a medio camino entre la soledad y la compañía que viene acompañada por unas experimentaciones de la identidad constreñidas y que ahondan en comportamientos gregarios. Queremos

²⁷ TEDxUIUC- Sherry Turkle- Alone Together. [En línea]. En YouTube, el 25-03-2011. [Consultado el 20-05-2013] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=MtLVCpZliNs>

estar con los demás, pero también en otros lugares; conectados a todos los sitios en los que queremos estar. Consiguiendo así que esa conexión devenga en un aislamiento del individuo real.

3.La Pantalla.

Una aproximación a la pantalla

En *El Eros Electrónico*, Román Gubern recordaba que “cada novedad tecnológica en el ámbito de la comunicación suscitó temores y resistencias neofóbicas, a veces exageradas y a veces perfectamente razonables²⁸”. Autores tales como Sócrates, quien objetó en contra de la escritura porque los hombres fiándose de ella no usarían su memoria, o Charles Baudelaire que atacó en contra de la fotografía por ser todo lo opuesto a la creación artística, en 1859. Otro ejemplo curioso fue el fonógrafo de Edison, inventado en 1877, al que acusaron de que su música mecánica acabaría definitivamente con la música viva de las orquestas. Y así muchos ejemplos más como la radio o el espectáculo cinematográfico hasta llegar al televisor y a la panoplia de las nuevas tecnologías de la comunicación.

Hoy en día, uno de los principales rasgos de la sociedad en la que vivimos es la multiplicación de las pantallas electrónicas. Es difícil no darse cuenta de que las pantallas van ganando cada vez más espacio en nuestras vidas. Están en todos lados. Vivimos rodeados de pantallas y las hemos ido naturalizando lentamente. Gracias al desarrollo tecnológico no sólo han aparecido en dispositivos anteriormente impensables, sino que han ido transformando objetos conocidos y han conseguido modificar nuestra visión del espacio tanto público como privado. Televisores, ordenadores portátiles y teléfonos móviles hasta dispositivos en miniatura, como reproductores portátiles de música y de vídeo o videoconsolas de bolsillo, comparten nuestro día a día prometiéndonos una vida más fácil.

²⁸ GUBERN, Román. *El Eros Electrónico*. Madrid. Grupo Santillana de Ediciones S. A. 2000, Pág. 11

Las pantallas se han vuelto las improntas identitarias de las ciudades posmodernas. Pantallas en la calle como carteles publicitarios, en cualquier transporte urbano (coche, autobús, tren), en estaciones y estadios deportivos, en los espectáculos musicales y discursos políticos. En todos los rincones de nuestra casa y hasta en los bolsillos. Las pantallas conocidas se hicieron más complejas: los ordenadores hoy son portátiles y táctiles, los televisores son pantallas omnipresentes y hasta interactivas. Los cajeros automáticos se manejan mediante pantallas. Su presencia luminosa nos acompaña allí dónde nos encontremos, a lo largo del día y de la noche. En la pantalla fluye todo y todos tenemos acceso a ellas, más allá de la clase social o del nivel de alfabetización alcanzado. Porque su acceso es obligado.

Existen una gran variedad de pantallas, tanto de tipo como de tamaño y funciones. Vemos la televisión y reproducimos películas a través de la pantalla. Leemos y escribimos, dibujamos y calculamos a través de la pantalla también. Las utilizamos para registrar y editar fotografías y videos, para rastrear personas y vehículos, para jugar, estudiar, diseñar, para ver el interior del cuerpo humano y hacer simulaciones científicas y operaciones quirúrgicas, para explorar el fondo del mar y abarcar el cosmos. Hemos llegado a un punto en el cual las pantallas nos prometen más realidad que la realidad misma. Sólo hay que ver cómo cada vez la calidad de los materiales usados es más grande y los tamaños usados alcanzan límites impensables. Los teléfonos móviles se modernizan continuamente, cada vez más se incluyen aplicaciones que dejan al teléfono en sí en un segundo plano y configuran un nuevo dispositivo que graba vídeo, toma fotografías, es multiagenda, reproductor de música, navegador de internet... Y que, además, sirve para hablar por teléfono.

Con respecto al teléfono, un estudio de *Google*, presentado en el marco del pasado *Mobile World Congress* de Barcelona, reflejaba que España era el segundo país del mundo con mayor índice de penetración de smartphones²⁹ (recurso en línea), llegando a incrementar hasta un 44% el volumen total de ventas en solo unos meses sólo por detrás del Reino Unido. Las fechas que abarcaban este estudio comprendían de enero a septiembre del 2011. Sin embargo, informes más recientes de la consultora independiente *Kantar Worldpanel*, señalan que un 92% de los smartphones en nuestro país incluyen el sistema Android desarrollado por Google³⁰. Así el uso de terminales “tontos”, es decir, sin soporte para aplicaciones ni las funciones avanzadas que ya esperamos en todo producto moderno, a principios del año pasado, sólo representan el 37,6% de los teléfonos. Otro dato importante facilitado por *The App Date* asegura que un 37% de los chicos entre 10 y 15 años ya tienen smartphone. Además, 1 de cada 4 españoles usa aplicaciones y se descargan 2,7 millones de apps al día³¹.

%Cuota Sistemas Operativos sobre nuevos Smartphones	Dic - Feb 2012	Dic - Feb 2013
Android	70,9%	92,1%
iOS	5,9%	4,4%
Symbian	10,5%	1,1%
RIM	10,2%	1,0%
Windows	2,5%	0,9%
Otros	0,0%	0,5%
Total Smartphones	100%	100%

Fuente: Worldpanel ComTech

²⁹ Para más información consultar el recurso en línea: *Our Mobile Planet: Global Smartphone Users*. Disponible en: <http://dl.dropboxusercontent.com/u/19554472/Google/Our%20Mobile%20Planet_Global%20Smartphone%20Users%20Study_2012.pdf>. Pág. 4.

³⁰ Recurso online disponible en: <http://www.kantarworldpanel.com/es/Noticias/Android-ya-est-en-9-de-cada-10-nuevos-smartphones>

³¹ Recurso online disponible en: <http://madrid.theappdate.com/informe-apps/>

Otros dispositivos cada vez es más novedosos son los reproductores de música (MP3, MP4 y MP5). El primero únicamente reproduce música, el segundo también vídeo, y por último, el tercero, además de hacer todo lo que hacen los anteriores, fotografía y filma. Toda esta evolución de las pantallas parece seguir una lógica de superación continua, de progresiva abolición de su propio quehacer específico que llevará hacia un único aparato donde convergerán todas las aplicaciones. Aún no sabemos cómo llamaremos a este dispositivo. Y es lo de menos. En el mejor de los casos, todos queremos tener uno o seremos considerados unos *desterrados*³² tecnológicos.

Estamos fascinados por la tecnología y por ella hemos adquirido una nueva sensibilidad. Hemos llegado a sentir tal fascinación, a admirarlos tanto que ni siquiera nos preguntamos por estos aparatos. Las pantallas nos seducen ocupando un espacio creciente de nuestro tiempo, de nuestras vidas. Experimentamos, además, una nueva noción del espacio y del tiempo. La temporalidad es una experiencia *otra* antes y después de las pantallas. Internet plantea nuevos modos de entender la temporalidad. Estamos en el mundo del *software*³³. Esa instantaneidad que nos proporciona se traduce en una satisfacción inmediata. Pero también significa un agotamiento y la pérdida de interés. Por ejemplo, los chats, la mensajería instantánea por *Messenger* o *whatsapp*, en los cuales que un sujeto no responda en el momento hace que la espera se alargue. Incluso, sitios de descarga de archivos como *Rapidshare*, que castigan con 144 segundos de espera a quienes no compren el paquete de descarga y no se conviertan en usuarios *Premium*. Ese tiempo, en el escenario de vida presencial (como la espera para ser atendido), sería ínfimo y tolerable. Sin embargo, la cultura de la pantalla y de la inmediatez hace que el tiempo se estire como un chicle, llegando incluso a la exasperación. La temporalidad de las pantallas plantea una lógica propia, que a la vez se expande hacia otros espacios sociales.

³² Se entiende la palabra “desterrado” en este contexto a la persona que no tiene un dispositivo de última generación y no está a la moda. Quedando así excluido, apartado del nuevo paradigma comunicativo.

³³ BAUMAN, Zygmunt. Op. Cit. Pág. 127.

Nuestra era nos presenta modos de relacionarnos que recuerdan utopías literarias como *1984*³⁴. Encerrados, atrapados, enjaulados por pantallas. Está claro que no vivimos así pero el libro de George Orwell, también profetizaba de modo fatalista la omnipresencia de pantallas totalitarias, que todo lo veían y que esclavizaban mediante su control y sus órdenes. La distopía no se realizó por completo; en esta era las pantallas son aceptadas como nuestros modelos de mediación. Las pantallas, omnipresentes, no nos dan sosiego. Y, sin embargo, las incluimos en nuestras prácticas sociales de modo habitual, confuso y contradictorio. Así, Jean Baudrillard, en su libro *Pantalla Total* advierte que con la pantalla “lo que estaba separado se ha confundido en todas partes, y en todas partes se ha abolido la distancia: entre los polos opuestos, entre el escenario y la sala, entre los protagonistas y la acción, entre el sujeto y el objeto, entre lo real y su doble (...) Mediante la abolición de la distancia (...) todo se vuelve indeterminable³⁵”.

Las pantallas generan, como toda innovación en el terreno comunicacional, una nueva percepción sensorial, un modo de concebir el mundo, una cosmovisión que presenta acciones posibles, antes imposibilitadas, por el desarrollo tecnológico. De allí que el mercado nos seduzca con objetos de consumo que despliegan utilidades facilitadoras de la vida en sociedad. A su vez, estos dispositivos nos sumergen en una carrera de consumismo extremo, no solamente para pertenecer a ese mundo inquieto y veloz, sino también para ser distinguidos. Ordenadores, televisores, reproductores de música, portátiles y teléfonos van en el mismo camino, hacia converger en un solo dispositivo, que participará con nosotros de modo esencial en cada vez más actividades educativas, laborales y de esparcimiento.

³⁴ ORWELL, George. *1984*, [Traducción de Miguel Temprano García], Barcelona, Debolsillo, 2013.

³⁵ BAUDRILLARD, Jean. *Pantalla Total*. Barcelona. Editorial Anagrama. S. A., 2000. Pág. 203

Las relaciones a través de la pantalla.

*“El vidrio, que nos permite ver, pero no tocar,
es el perfecto símbolo de la frustración”*

Ernst Dichter.

Como decíamos al final del capítulo anterior, la ciudad se ha convertido en una zona adversa y distante. Las situaciones en las que poder acercarnos a personas a las que no conocemos sin provocar una sensación de miedo o inseguridad, son cada vez menores. Además nosotros tampoco somos ajenos a ese miedo y esa inseguridad que nos atrapa y hace que nos veamos cuestionados cuando el otro nos mira. Y esa sensación no nos gusta. Tal vez esa sea una de las razones más poderosas por las que nos zambullimos en internet. Nos sentimos impulsados por nuestras ansias de comunicarnos, de relacionarnos, mandando emails, participando en chats y en los innumerables sitios de contactos que se ofrecen en la Web. El hombre es un animal social como decía Aristóteles y la *red*³⁶ es, antes que nada, un formidable canal de comunicación. Así hacemos uso de ella para establecer y mantener relaciones. Volviéndose cada vez más una práctica muy extendida.

Según el *INE*³⁷, a finales del 2012, más de la mitad de la población española utilizaba internet a diario. Y el 56% de los internautas accedía a él a través de un dispositivo móvil como los smartphones, las tablets, PDA etc.³⁸ Los dos usos más extendidos entre los usuarios son la búsqueda de información y la

³⁶Román Gubern dice que <<Internet ha puesto de moda la palabra “red”, que procede del vocabulario arcaico de los pescadores, y que se ha expandido en los últimos años a múltiples designaciones tecnológicas, filosóficas y políticas>>. GUBERN, Román. Op. Cit. Pág. 122.

³⁷ Instituto Nacional de Estadística

³⁸ Más información en el recurso online: <http://www.ine.es/prensa/np738.pdf>

comunicación personal dedicada a actividades relacionadas con la búsqueda de pareja sentimental o sexo virtual. Así, podríamos diferenciar a grandes rasgos dos tipos de relaciones personales en Internet: La primera se desarrolla exclusivamente a través del dispositivo entre personas que no se conocen físicamente y son encuentros fortuitos, casuales por lo que en general, solo se vuelve a coincidir por casualidad. Como el tipo de relación que se establece generalmente entre miembros de foros u otro tipo de comunidades virtuales. El segundo tipo de relación es el de los que utilizan Internet como una herramienta para conocer gente personalmente. En la Web hacen el primer contacto y pretenden encontrar a alguien con quien pasar un rato divertido y eventualmente el amor. Muchos portales ofrecen servicios de contacto en los cuales aparecen miles de personas buscando pareja y/o amigos.

Elisenda Ardèvol, en su *Catálogo de Sueños*³⁹ plantea que “la arquitectura sociotécnica de Internet facilita distintas estrategias de relación interpersonal aprovechando las características del medio, especialmente la posibilidad de interactuar a partir del anonimato. Pero, aparte del anonimato, los usuarios ven las relaciones por Internet a partir de la “comodidad” y la “conveniencia”, ya que se plantean como una forma segura y fácil de establecer contactos⁴⁰”. Por eso no es de extrañar que el negocio del *dating*, solamente en 2011, moviera en España 40 millones de euros. El informe concerniente al año 2011- 2012 de el mercado de sitios de encuentros online en España desvela que “más de 7,3 de 46 millones de españoles hoy en día son “singles” (...) A lo largo de un año, aproximadamente 12,5 millones de personas se encuentran temporalmente en este estado. De ellos, 6,8 millones navegan regularmente en internet y forman el principal grupo meta del ramo⁴¹”. También tendríamos que añadir a “aproximadamente un 25% de interesados, principalmente hombres, que en realidad

³⁹ *Catálogo de Sueños* es un estudio realizado por Elisenda Ardevol cuyo objetivo es analizar hasta qué punto se plantean las relaciones personales como un concepto de mercado y hasta qué punto podemos hablar de un consumo de relaciones personales por internet.

⁴⁰ ARDÈVOL, Elisenda. *Catálogo de sueños: Las relaciones personales en internet como producto de consum.* Disponible en: <[http:// eardevol.files.wordpress.com/2008/10/catalogo_de_suenos_ardevol.pdf](http://eardevol.files.wordpress.com/2008/10/catalogo_de_suenos_ardevol.pdf)>. Pág. 1- 2.

⁴¹ Para más información recurrir al recurso online <http://www.sitios-encuentros.es/pics/prensa/mercado-encuentros-online-2011-2012-es.pdf>. Pág. 1.

se encuentran ya en una relación⁴²”. La búsqueda de pareja en línea tuvo su boom en España en 2003 y en la actualidad aproximadamente 2,2 millones de españoles se registran al mes en sitios de encuentros, suponiendo un 10% más en comparación con el 2010⁴³.

Cualquiera que sea el tipo de relaciones vividas a través de la Red, todas comparten la misma característica: La pantalla. La pantalla de nuestros ordenadores, de nuestros dispositivos móviles... En muchas ocasiones se nos presenta como un velo, como una cortina que nos impide percibir aquello que nos rodea, interponiéndose así en nuestras vidas. Actúa como un filtro entre nosotros y la realidad, al igual que una falsa ventana. Con la pantalla “la interactividad no amenaza por todos los lados⁴⁴”. Como un biombo que en demasiadas ocasiones nos impide discernir lo que nos rodea, la pantalla se interpone en nuestras vidas. Buscamos respuestas a preguntas que tienen que ver sobre qué somos y deseamos o tememos ser, sin darnos cuenta de que solo nos devuelve una imagen deformada de lo que nosotros pretendemos ser.

En estas relaciones a través de la pantalla se prescinde de la existencia del cuerpo. Conocemos a personas a través de algún sitio web y comenzamos a intercambiar mensajes. Lo único que conocemos del otro, salvo las fotos de su perfil, es la forma que tiene de expresarse escribiendo. Román Gubern, en su libro *El eros electrónico* ya cuestiona esta correspondencia cuando asegura que “Con su comunicación escrita, las relaciones interpersonales en la red retroceden al coqueteo a través de la palabra escrita que era propio del epistolario galante de las clases altas del siglo XVIII, pero sin su papel perfumado⁴⁵”. La belleza o rudeza de su escritura es lo único que el uno conoce del otro. Sus palabras sirven como prueba de la existencia de alguien mecanografiando al otro lado de la pantalla.

⁴² Ibídem, Pág. 1.

⁴³ Ibídem, Pág. 1.

⁴⁴ BAUDRILLARD, Jean. Op. Cit. Pág. 203

⁴⁵ GUBERN, Román. Op. Cit. Pág. 141.

Generalmente, suele pasar que no tardamos en sentir una sensación de cercanía, de proximidad; un cosquilleo, una emoción que identificamos con el amor. Gubern concluye diciendo que “A diferencia del famoso amor a primera vista en la realidad 3-D, que empieza por lo visual (como la propia expresión lo indica), en la red empieza por lo conceptual o escritural, cuya contundencia sensorial es muy inferior⁴⁶”. Enamorarse de las palabras de un interlocutor sin rostro consigue que idealicemos esa imagen tan fervientemente que adquiere una presencia casi física, sustituyendo al verdadero. Constatamos así que los seres humanos somos capaces de enamorarnos sólo con y de palabras. Aunque nada cambia las sensaciones que produce el contacto físico, en muchas ocasiones nos encontramos pensando que la otra persona detrás de la pantalla es el amor de nuestra vida.

El deseo emitido a través de las palabras escritas es tal que casi parece que exprese aquello que sólo el contacto de pieles y miradas puede expresar en toda su plenitud. Sin embargo, en las relaciones virtuales sentimos una sensación de pánico o temor ante la pantalla vacía. Las pausas, las respuestas que se demoran son percibidas como algo negativo, como si toda esa ausencia provisional a través de la pantalla anunciara un alejamiento definitivo. No hay lugar para el silencio. En la Red la comunicación con el otro pareciera ser proporcional al número de bits (unidad de medida del volumen de información almacenada por el ordenador) intercambiados, indiferentemente al contenido de los mensajes. Perversa traslación de la teoría matemática de la información a la práctica de la seducción amorosa. Victoria Bescós⁴⁷ añade que entre las relaciones que se han creado en estos entornos virtuales y las relaciones que tienen su origen en contextos físicos hay una frontera decisiva. Las relaciones amorosas virtuales son relaciones platónicas en el sentido de que, evidentemente, no permiten satisfacer el deseo de forma plena. Si las relaciones virtuales derivan en relaciones

⁴⁶ *Ibidem*. Pág. 141.

⁴⁷ Victoria Bescós Calleja es consultora coordinadora de Multimedia y Comunicación en la Universitat Oberta de Catalunya y sus dos líneas de trabajo están orientadas hacia las humanidades y la informática.

presenciales, afirma, dejan de ser una cosa para convertirse en otra, ya que en las relaciones virtuales, la relación es lo único que importa, no las personas⁴⁸.

Sin embargo, a medida que va creciendo la relación, esta se intensifica, pero también va aumentando la necesidad de la presencia física, hasta que llega un momento en que el encuentro se hace imprescindible. Las palabras que articularon y construyeron la relación dejan de ser útiles al caer el velo de la pantalla. La presencia de los cuerpos cada vez adquiere más relevancia. Román Gubern reflexiona acerca de esto y concluye diciendo que “El temor a la decepción puede paralizar en encuentro físico con un(a) interlocutor(a) que se ha idealizado a través de la comunicación escrita. Se desea conocer al corresponsal, pero a la vez se teme que el encuentro pueda defraudar y a veces este temor conduce a perpetuar una relación que jamás desemboca, por inseguridad, miedo o timidez, en 3-D⁴⁹”. El aspecto físico condiciona la viabilidad de esas relaciones que crecieron en el ámbito seguro de la realidad digital ya que la imagen proyectada, e incluso idealizada de uno mismo no suele responder a las expectativas del otro.

Al mantener una relación afectiva a través de internet con personas a las que no conocemos físicamente, la transparencia atribuida a la pantalla puede separarnos, casi imperceptiblemente, de un alter ego virtual imprevisto en los mensajes que escribimos, y que no siempre nos corresponde plenamente. Intentamos mostrar nuestro “lado bueno”, una potenciación de nuestras virtudes y una minimización de los defectos. Así no es extraño que quedemos envueltos en estos personajes contruidos con nuestros deseos y nuestras palabras. Como si no pudiéramos desplazar al otro yo virtual, necesitamos del ser “imaginario” que hemos construido, impidiéndonos así la posibilidad de vivir con plenitud nuestra relación.

⁴⁸ BESCÓS, Victoria. *L'amor a la xarxa: de l'amor platònic a l'amor virtual*. Disponible en: <<http://www.uoc.edu/web/cat/art/uoc/bescos0502/bescos0502.html>

⁴⁹ GUBERN, Román. Op. Cit. Pág. 143

El anonimato y la ausencia física nos permiten mostrarnos sin "riesgos", nos invitan a enseñar pliegues de nosotros que acostumbramos a ocultar en la vida cotidiana. La pantalla es un refugio eficaz para quienes huyen del compromiso o temen exponerse (a sus sentimientos, a la mirada de los otros, etc.). El anonimato que nos proporciona la pantalla facilita la mentira. Como en todo acto comunicativo, la posibilidad de mentir, de suplantar o de fingir la personalidad está implícita y en el ámbito digital esa posibilidad se acrecienta. Nos sumergimos junto a millones de personas en Internet para asistir a un gran baile de máscaras, donde intercambiamos compañía, disfrazados con los más diversos trajes, interpretando roles etc. Siendo posibles todas las transgresiones y suplantaciones. Ponerse una máscara, buscar en un sitio de contactos a la mujer o al hombre "soñado", intentar iniciar una relación amorosa o sexual sin que de verdad importe el rechazo. Internet nos permite contactar con personas ofreciéndonos una engañosa sensación de cercanía. Siempre ha sido más fácil hablar desde detrás del biombo. Después de todo, es muy probable que la autoestima, o mejor dicho, la falta de ella, fueran el principal problema de Narciso.

Cualquiera que sea la tecnología a la que recurramos para relacionarnos, existen diferencias notables entre la comunicación "face to face" y la que se mantiene a través de un dispositivo. Aunque Internet ofrezca un espacio abierto para la interacción favoreciendo el asentamiento de nuevos modos de establecer relaciones afectivas, las nuevas tecnologías de la comunicación solamente nos proporcionan un insatisfactorio y pobre sustituto de comunicación interpersonal. Estar conectados en sorbos para obtener porciones de información puede funcionar para transmitir un <<estoy pensando en ti>> o para decirle <<te quiero>> a alguien que en ese momento no está a tu lado. Sin embargo, esta comunicación no funciona bien para aprender unos de otros. Y eso también puede llegar a afectarnos, ya que altera nuestra capacidad de autorreflexión. Aún así, tal vez el camino para relacionarnos que nos ofrecen las nuevas tecnologías

de la comunicación no sea el mejor pero parece ser el menos dificultoso, incluso el único posible en este mundo para millones de soledades en compañía.

4. Relación perversa entre identidad y reflejo

Cuando el uso de Internet comenzó a extenderse en la última década del siglo pasado, bastantes pensadores mostraron su entusiasmo al comprobar que las nuevas tecnologías ofrecían muchas posibilidades para favorecer las transformaciones en la identidad individual. La interacción fruto del encuentro entre individuo y máquina conseguiría un enriquecimiento en los procesos de construcción de la personalidad, sumergiéndonos en una nueva realidad gracias al desarrollo de la informática. Así, podríamos liberarnos de las constricciones impuestas por su corporalidad, gracias a los entornos y herramientas digitales, y explorar nuevas formas de liberación del yo.

Las nuevas tecnologías de la comunicación aparecen como armas emancipadoras que nos permiten desvincularnos de nuestra propia carnalidad para construir nuevas identidades en el universo virtual. Nuestro “yo” puede escapar de las ataduras de nuestro cuerpo gracias a las simulaciones digitales. Todo esto se enlaza perfectamente con lo que nos dice Jean Baudrillard en su *Pantalla Total* cuando asegura que “el hecho de que la prioridad se dé a la red más que a los protagonistas de la red, conlleva la posibilidad de disimularse en ella, de desaparecer en el espacio impalpable de lo virtual y no estar ya localizable en ningún lugar, ni siquiera para uno mismo (...) La atracción de todas estas máquinas virtuales se debe sin duda menos a la sed de información y conocimiento, e incluso de contacto, que al deseo de desaparecer y a la posibilidad de disolverse en una operabilidad fantasmal⁵⁰”.

Al contrario que en el mundo físico donde el cuerpo es el centro de todo un sistema social que nos encasilla en unos estereotipos predeterminados, los dispositivos digitales nos ofrecen la posibilidad de perfilar el yo al margen de los condicionantes de nuestro cuerpo. Los avatares y los álgos egos digitales que

⁵⁰ BAUDRILLARD, Jean. Op. Cit. Pág. 207.

creamos en la red, nos permiten jugar con personalidades ajenas a nuestras condiciones corporales. En Internet, podemos poseer identidades fluidas e, incluso, múltiples. Tal como afirmaba Sherry Turkle en *La vida en la pantalla* “Internet es otro elemento de la cultura informática que ha contribuido a pensar en la identidad en términos de multiplicidad. En Internet, las personas son capaces de construir un yo al merodear por muchos yos⁵¹”. En este libro, la socióloga y profesora de la universidad de Massachussets, hacía una revisión de las comunidades online, más conocida como los MUD (o dominios multiusuario), que consistía en una serie de juegos de participación de personas de todo el mundo, cada una de ellas desde su ordenador. Nada más empezar ellos creaban uno o varios personajes con atributos físicos y psicológicos propios. No tenían por qué ser humanos, ni de un género concreto. Podían crear espacios y escenarios donde colocar sus personajes recreados y construir sus propias normas. Se crean personalidades online que penetran creando la frontera hacia un mundo complejo, y en ese lugar a veces su personalidad sufre un proceso de fragmentación.

Sin embargo, a medida que va incrementándose nuestra actividad en el universo virtual, la posibilidad de dar vida a varios yos virtuales desvinculados de nuestra realidad corporal se va limitando cada vez más. Una diversidad de datos alojados en Internet, desde cuentas bancarias hasta expedientes clínicos pasando por las huellas que dejamos al navegar por la *web* o al activar los sistemas de geo- referencia en nuestros dispositivos móviles, afianzan los lazos entre nuestra identidad física y digital. Internet pretende convertirse en un territorio que potencia nuestra identidad en el mundo físico normativizándose más y más y relacionándose de una manera más estrecha con nuestra experiencia en el mundo físico. Ya lo comenta Genís Roca en su artículo *¿Qué dice la Red de ti?, Redes sociales e identidad digital*. En este artículo asegura que “el entorno

⁵¹TURKLE, Sherry. *La Vida en la Pantalla. La Construcción de la Identidad en la Era de Internet*. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica, S. A., 1997. Pág. 227

intenta conocer y reconocer tu identidad mediante modelos organizables en bases de datos y para ello necesita contar con un dato que sea único y que permita confirmar que tú y yo somos personas diferentes (...) Ha surgido un nuevo dato que permite reunir bajo una misma identidad esos usos tan dispares: el número de teléfono móvil. Tenemos varias cuentas de correo, incluso varios alias y nicknames... pero en la mayoría de los casos solo un número de teléfono móvil. Dos a lo sumo⁵²”. Los móviles, los SMS y las *Apps* permiten cruzar datos estancos hasta ahora y que no tienen otra labor que “explicar mejor nuestra identidad: Quiénes somos, qué nos interesa y qué hacemos. Y ahora con la movilidad, dónde estamos y por dónde nos movemos⁵³”. Además últimamente se han implantado la lectura de las “cookies” para que el servidor al que te conectes sepa sobre las páginas que visitas, qué te gusta y “orientarte” hacía productos que satisfagan tus necesidades. Sin embargo, las redes de la comunicación digital son todavía espacios en los que es posible experimentar con identidades maleables y flexibles.

⁵² ROCA, Genís. *¿Qué dice las Red de ti? Redes sociales e identidad digital*. TELOS, cuadernos de comunicación e innovación Disponible en: http://sociedadinformacion.fundaciontelefonica.com/DYC/TELOS/REVISTA/Dossier/DetalleArticuloTELOS_91TELOS_DOSSIERPV1/seccion=1266&. 2012. Pág. 1.

⁵³ *Ibidem*. Pág. 1

Narciso y el reflejo fragmentado que le devuelve la pantalla

“Al igual que Narciso con su espejo, la gente que trabaja con computadoras puede enamorarse fácilmente de los mundos que ha construido o de su desempeño en los mundos que otros han creado para ellos. Su adhesión a los mundos simulados afecta las relaciones con el mundo real⁵⁴”. No queremos verlo, pero en realidad nos hemos convertido en la malvada madrastra de Blancanieves⁵⁵. Nos encaramos hacia nuestras pantallas al igual que hacía ella con su espejo mágico y le preguntamos que quién es el más bello/a del reino. Buscamos respuestas sobre qué somos, sobre aquello que deseamos o tememos ser. Nuestras virtudes y nuestras carencias aparecen amplificadas en esa imagen deformada que nos devuelve el espejo de la pantalla. Puede hacernos sentir la persona más poderosa del mundo, o todo lo contrario, pequeños e insignificantes hasta la angustia. Nos dice lo que creemos ser y nos aparta de la mirada del otro.

La pantalla acerca pero también separa. Esta paradoja implica el peligro de crear una ilusión de comunicación total que lleve al aislamiento del usuario por estar siempre conectados. Ingenuidad en algunos o perversa forma de autoprotección, a veces ignorada por ellos mismos, la que lleva a buscar soluciones en el reflejo de espejos preparados para devolver imágenes falseadas de uno mismo que para poco o nada sirven cuando el alma se duele. Román Gubern afirma que “En las sociedades posindustriales, mucha gente pasa más tiempo relacionándose con pantallas y teclados de ordenadores que con personas, lo que, por cierto, implica un pésimo aprendizaje de la inteligencia emocional⁵⁶”. Difícil es que

⁵⁴ TURKLE, Sherry. *The Second Self: Computers and the human Spirit*. Cambridge, MIT Press 2005 Pág. 88.

⁵⁵ *Blancanieves y los siete enanitos*. (Dir: David HAND et al. Mus: Leigh HARLINE & Paul J. SMITH). USA Walt Disney Productions. 1937. 83 min..

⁵⁶ GUBERN, Roman. Op. Cit. Pág 103.

un amor moldeado con reflejos de la propia imagen resulte de utilidad para librarse de la angustia que persigue y consume en la soledad del desamor.

Muchos de ellos consiguen vivir largo tiempo escondidos en la ficción de la imagen reflejada por el espejo que reafirma aquello que desean ver. Otros, en cambio, les sucede lo contrario no consiguen escapar de la verdad no deseada en la que viven y cuando se miran en el espejo encuentran el reflejo de aquello que les espanta. Del mismo modo que la madrastra de Blancanieves no espera la verdad de su espejo, los amigos y amantes virtuales esperan que las palabras que les llegan a través de la pantalla del ordenador les devuelvan una imagen reforzada de sí mismos. Como Narciso, corren el riesgo de quedar atrapados por el hechizo de su propia imagen, insensibles al resto del mundo, inermes ante el verdadero sentido del amor, el placer del encuentro y la entrega por el ser amado.

Las redes sociales digitales serían una clara metáfora del espejo mágico de Blancanieves ya que se han vuelto uno de los principales espejos contemporáneos donde más buscamos nuestro reflejo. Al contrario que en las comunidades virtuales (foros discusión, comunidades de fans) donde generalmente las relaciones surgen por un interés común en algún tema o práctica. Las redes sociales digitales se establecen en torno a nosotros. Giran en torno a nosotros. Se nos muestran como unos dispositivos que permiten definir nuestra identidad ante los otros, en los que la alteridad pasa a formar parte de nuestra red extendida, y siendo además esta red de contactos un mecanismo de validación de nuestro propio perfil. Es decir que las opiniones de nuestros contactos tienen un efecto relevante en nuestra validación ante la mirada de los otros. La identidad individual y la colectiva se ven presentadas y potenciadas a la vez. Y es así porque tanto la estructura como la arquitectura de las redes sociales

están dirigidas a crear una noción de identidad distribuida, un yo conectado que siempre está relacionado con su red de contactos⁵⁷.

Marshall McLuhan considera que el punto importante del mito de Narciso es el hecho de que “el hombre en seguida se siente fascinado por cualquier extensión suya en cualquier material diferente de él⁵⁸”. La identidad se vuelve un objeto. Lo que Narciso ve reflejado en el agua es el yo objeto, la identidad reflejada en esa nueva tecnología, adaptada a las posibilidades que nos proponen estos nuevos espacios. Por eso, quedamos completamente embrujados al observar nuestra propia imagen deformada que nos devuelve la herramienta. Pensar que controlamos esa creación y analizamos cómo podríamos, desde ella, modelar las impresiones sobre los otros.

La *Academia Americana de Pediatría* (AAP) publicó un informe sobre el impacto de las redes sociales en la salud de niños y adolescentes porque gran parte del desarrollo emocional y social de esta generación se produce en Internet⁵⁹. En este documento se llega a hablar de *Depresión Facebook* y asegura que los niños afectados estarían en riesgo de aislarse socialmente o de que bajase su nivel de autoestima, lo que sumado al número de horas que pasamos en las redes sociales digitales, devendría en un elemento depresivo⁶⁰. Además de promover una atmósfera de competitividad social.

⁵⁷ CARO CASTAÑO, Lucía. *Identidad mosaico. La encarnación del yo en las redes sociales digitales*. [en Línea] Revista TELOS, n° 91, abril- junio. [Consultado el 22-04-2012], Pág 1. Disponible en: http://sociedadinformacion.fundacion.Telefonica.com/DYC/TELOS/REVISTA/Dossier/DetalleArticuloTELOS_91TELOS_DOSSIER1/sección=1266&idioma=es_ES&id=2012042611500002&activo=6.o

⁵⁸ McLuhan, M. *Comprender los Medios de Comunicación. Las extensiones del ser humano*. Ed. Paidós 1996. Pág. 61.

⁵⁹ SANZ, Elena. *¿Existe la depresión Facebook?* Creado el 07-04-2011 [Consultado: 11-06-2013], Madrid, Muy Interesante. Disponibles en: <http://www.muyinteresante.es/salud/preguntas-respuestas/¿existe-la-depresion-facebook>

⁶⁰ Para más información consultar el recurso online: Clinical Report- The Impact of Social Media on Children, Adolescents, and Families de Gween O’KEEFFE, Kathleen CLARKE & COUNCIL ON COMMUNICATIONS AND MEDIA. Creado en 28-03-2011 [Consultado: 11-06-2013]. Disponible en: <<http://pediatrics.aappublications.org/content/early/2011/03/28/peds.2011-0054>>

. Según la psicóloga Sherry Turkle, las redes sociales digitales potencian el desarrollo de actitudes narcisistas a la hora de mostrar nuestra identidad, cobrando especial relevancia en el desarrollo madurativo de los adolescentes, para los que estos espacios se han convertido en una plataforma central de sociabilización llegando a mostrar evidencias de ansiedad ante su representación social en estas plataformas⁶¹. Así, en las redes sociales la exploración de nuestra identidad es simultánea con su expresión. Comunicamos nuestras emociones antes de estar enteramente formadas, ya que compartir emociones es parte de descubrirlas. El concepto que tenemos de nosotros mismos, y que construimos, surge de la interacción en las situaciones propias de la vida diaria, y en ese sentido la mayor exposición a situaciones que exceden sus expectativas puede contribuir a reformular constantemente su manera de definirse. La edición y reedición del perfil como labor de construcción identitaria da a conocer cómo nos gustaría ser en la vida real: como somos online. Esa es la esencia. Enviar mensajes, correos, publicar, todas estas cosas nos permiten presentarnos como queremos ser. Un reciente estudio alemán realizado por expertos en sistemas de la información y presentado en la *11ª Conferencia Internacional de Sistemas de la Información* celebrada en Leipzig Alemania, se ha revelado que el uso de *Facebook* potencia sentimientos negativos en una tercera parte de los usuarios, sobre todo fomentando la frustración y la envidia⁶² ya que al ofrecer nuestra mejor imagen (sobre todo al publicar las fotos de las vacaciones) y que tengamos acceso a noticias positivas de nuestra red de amigos favorece esa comparación social.

Tenemos muy poca consciencia del alcance de la expresión de nuestra intimidad. En palabras de Sherry Turkle “la tecnología se presenta como el arquitecto de nuestra intimidad⁶³”. Hasta ahora todo era privado y éramos nosotros

⁶¹ TEDXUIUC- Sherry Turkle- Alone Together. [En línea]. Op Cit.

⁶² SANZ, Elena. *¿Qué emociones humanas potencia Facebook?* Creado el 16-05-2013 [Consultado: 20-06-2013] Madrid, Muy Interesante. Disponible en: <<http://www.muyinteresante.es/tecnologia/preguntas-respuestas/que-emociones-humanas-potencia-facebook-581368703705>>

⁶³ TEDXUIUC- Sherry Turkle- Alone Together. [En línea]. Op. Cit.

los que gestionábamos lo que queríamos elevar a la categoría de público. Sin embargo, ahora todo es público e intentamos gestionar aquello que queremos que permanezca en privado. Progresivamente se ha ido volviendo una tarea compleja, una suerte de ejercicio narcisista que implica que estemos continuamente negociando con nosotros mismos de los márgenes entre lo público, lo privado y lo íntimo. Paula Sibilia ahonda en esta línea señalando una nueva realidad de la intimidad, en contraposición al diario íntimo, ha surgido lo que ella denomina el diario *éxtimo*⁶⁴. Según la autora “son los *webblogs*, *fotologs* y *videologs*, una serie de nuevos términos de uso internacional cuyo origen etimológico remite a los diarios de abordaje mantenidos por los navegantes de otrora (...) consiste en exponer la propia intimidad en las vitrinas globales de la red⁶⁵”. Este concepto es muy útil para poder describir esa alteración de nuestra intimidad propuesta en las plataformas de la web 2.0, las cuales nos invitan a exponernos constantemente superando las fronteras de lo público y lo privado, así como de lo relevante y lo anecdótico. Estos espacios devienen en una búsqueda constante de la mirada de los otros para la confirmación de nuestra propia existencia. Preferimos estar conectados permanente y desplazar la introspección a un segundo plano, dejando el desarrollo de una interioridad rica completamente abandonado. De ahí que la falta de conexión con los otros devenga en problema ya que no hay una interioridad valiosa en la que refugiarse. Además, el problema de definir un público específico al que adaptar nuestra presentación en las redes sociales digitales, plantea una perversión en la construcción de nuestra identidad

“La Red mundial de computadoras se nos presenta como gran laboratorio, un terreno propicio para experimentar y diseñar nuevas subjetividades⁶⁶”. Así, este nuevo medio propone un nuevo tipo de identidad. La *identidad mosaico*⁶⁷. Tíscar Lara

⁶⁴ SIBILIA, Paula. *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires. Fondo de cultura económica, 2009. Pág. 16.

⁶⁵ *Ibidem*. Pág. 16.

⁶⁶ *Ibidem*. Pág. 33.

⁶⁷ El calificativo identidad mosaico es encontrado en un artículo de Tíscar Lara en el que lo utiliza para referirse, como en este trabajo, a la identidad que el individuo construye en la Red, utilizándolo de un modo metafórico, no buscando una acotación conceptual del mismo.

escribe que construimos nuestra identidad pública a modo de *personal branding*. “Nos definimos a través de *identidades mosaico*: nos representamos en la plantilla del blog, los nicks, los favicons, los stickers, la galería en *flickr*, la lista musical en *last.fm*, los enlaces en *del.icio.us*, etc. Tanto que corremos a registrarnos en cada nuevo servicio 2.0 para asegurar nuestro Nick, nuestra identidad⁶⁸”. Este nuevo tipo de identidad parte de la denominación que hizo Abraham Moles al analizar socio dinámicamente la cultura de masas (Cultura- Mosaico)⁶⁹. Con la metáfora del mosaico podemos hacer referencia tanto a la estructura como al contenido presentado por el individuo en función de su identidad en las redes sociales digitales: Por un lado tendríamos el carácter distribuido de la identidad social, es decir, la estructura. Esta identidad se lleva a cabo y tiene sentido cuando se interactúa con otros. Las plataformas digitales permiten crear espacios dónde podemos gestionar nuestra red de contactos, como nuestra presencia pública. Nuestra identidad es configurada mediante redes, en una continua negociación entre nosotros y el diferente público al que nos exponemos mediante la interpretación de roles sociales específicos.

Por otro lado tenemos el yo múltiple y fragmentado, es decir, el contenido. Nuestra identidad se constituye también por aquellos contenidos que nosotros y los miembros de nuestras redes pongamos en circulación. En este aspecto Tiscar Lara dice que “Nos proyectamos en la red especular girando el foco hacia lo que vemos, escuchamos, comemos, odiamos, admiramos,...y así representamos quiénes somos en cómo queremos ser identificados⁷⁰”. Mezclamos tanto contenidos nuestros como contenidos extraídos de películas, anuncios, contenidos generados por amigos, comentarios originales, frases célebres, contenidos de marca... De esta forma, definimos nuestra identidad de acuerdo con la imagen que queremos

⁶⁸ LARA, Tiscar. *El currículum posmoderno en la cultura digital* [Consulta: 2013, 3 de mayo] Disponible en: http://www.zemos98.org/IMG/pdf_culturadigital.pdf. Pág. 32.

⁶⁹ Esta denominación que se ha ido haciendo habitual en la Sociología de la Cultura de Masas proviene del análisis sociodinámico de Abraham Moles (París, 1920). Así, Moles se sitúa dentro de una integración de corrientes de investigación de la Comunicación y la Cultura en las Sociedades de Consumo. Integración cuya finalidad básica es llegar a una visión global del funcionamiento del modelo cultural consolidado en la sociedad capitalista post-industrial.

⁷⁰ *Ibidem*. Pág. 32.

proyectar de nosotros mismos a estos públicos conectados. Devenimos así en contenido del medio⁷¹, ya que nuestra identidad se objetualiza al utilizar estas redes sociales para nuestra expresión de nuestro yo ante los otros, convirtiéndose en la mercancía principal que sustenta las redes sociales digitales. Además, estos espacios propician que reflexión sobre nuestra propia presentación y su influencia. Nos preguntamos cómo nos verán los otros. Por eso, la Red pone a disposición del usuario servicios como *Klout*, una herramienta gratuita que mide la influencia social que podamos tener a través de las redes sociales, para así, saber utilizar nuestro alcance comunicacional.

Como concluye el estudio de Lucía Caro Castaño: “La identidad mosaico designa, por tanto, el modo en el que el individuo representa su identidad en las redes sociales digitales. Se caracteriza por ser una identidad conectada en cuanto a su estructura, en tanto que el sujeto es-con-los-otros -es literalmente vinculado en la estructura de la red a sus contactos-; alterdirigida, pues el sujeto debe adaptar su identidad a las constricciones de diseño predeterminadas por la plataforma y su representación es validada o no por las acciones de sus contactos; tiende a la sobreexposición de su intimidad; y sigue una lógica fragmentaria en cuanto a los contenidos que pone en circulación en su red (teselas de autoría, temática y forma diversa⁷²”.

⁷¹ MCLUHAN, Marshall. Op. Cit.

⁷² CARO CASTAÑO, Lucía. *Identidad mosaico. La encarnación del yo en las redes sociales digitales*. [en Línea] Revista TELOS, nº 91, abril- junio. [Consultado el 22-04-2012] Disponible en: http://sociedadinformacion.fundacion.Telefonica.com/DYC/TELOS/REVISTA/Dossier/DetalleArticuloTELOS_91TELOS_DOSSIER1/sección=1266&idioma=es_ES&id=2012042611500002&activo=6.o

The Surrogates: Cuando la conexión deviene en adicción.

*The Surrogates*⁷³ (*Los Sustitutos* en España), es una película de ciencia ficción estrenada en el 2009 y es una adaptación del cómic original guionizado por Robert Venditti y dibujado por Brett Weldele. La película plantea una hipótesis bastante plausible: cómo en un futuro no muy lejano, las redes sociales digitales desembocarán en una sociedad distópica donde unos robots llamados “sustitutos” realizarán nuestras actividades, mientras que nosotros los controlaremos a larga distancia. Así mediante ordenadores y programas especiales consiguen que percibamos sensaciones a través de nuestra copia robótica (nunca mejor dicho) que va experimentándolos, viviéndolos digitalmente consiguiendo que seamos casi incapaces de hacer algo sin ellos.

En la película se esboza una sociedad robótica y deshumanizada dónde el ser humano vive aislado del resto. Encerrado en su casa. Una teoría nada descabellada ya que vivimos en una sociedad prisionera del móvil e internet, que lejos de dotarnos de independencia y tiempo para crecer en lo intelectual, lo moral, lo espiritual y lo ético, solamente nos han servido para atrincherarnos en nuestras casas. Ya no necesitamos vernos físicamente: los móviles pueden efectuar videollamadas, nuestros ordenadores tienen cámaras web... Internet nos enlaza en el acto con el mundo, abriendo ventanas a todas partes. No hay necesidad de viajar. Buscamos amplias y cómodas viviendas que nos eviten tener que salir a la calle. Y llegará el día que, como en *Ora:cle*⁷⁴, nos quedemos permanentemente en nuestras casas y los robots realicen las entregas a domicilio. Estamos más conectados que nunca a nuestros semejantes y al mundo, y al mismo tiempo, nada de todo eso es real, más allá de su soporte: la pantalla.

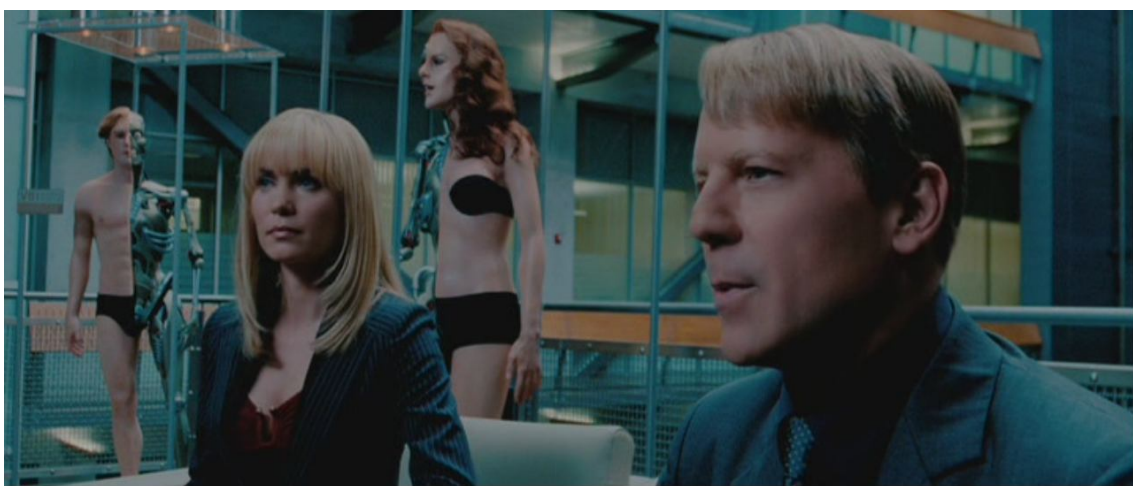
⁷³ *The Surrogates*, (dir. Jonathan MOSTOW; mus. Richard MARVIN), USA, Touchstone Pictures, Road Rebel & Mandeville Films, 2009, 88 min.

⁷⁴ O'DONELL Jr., Kevin. *ORA:CLE*, Barcelona, Ultramar Editores S.A, 1987.

Encerrados en nuestras casas, buscamos activamente la visibilidad. Por eso creamos perfiles (en *Twitter*, *Facebook*, *MySpace*...) que resultan, de alguna manera, versiones mejoradas de nosotros mismos. El móvil no nos ha liberado, al contrario, nos tiene continuamente ubicados. Nos obliga a cargar con él a todos lados. El no tener móvil es un descrédito social y una merma cultural carecer de Internet. En la película *The Matrix*⁷⁵ ya se exploraba, de otro modo, esta tensión entre comunicación y aislamiento. En los *Sustitutos* se da un paso más. La gente no se relaciona sino que manda sus copias a las cena, al trabajo, al cine etc. Siendo incluso una exigencia el uso del sustituto para obtener un empleo.



Fragmento *The Surrogates*, Jonathan Mostow, 2009



Fragmento *The Surrogates*, Jonathan Mostow, 2009

⁷⁵ *The Matrix*, (Dir. Andy & Lana WACHOWSKI . Mus. Don DAVIS), USA, Village Roadshow Pictures & Silver Pictures, 1999, 136 min.

Esta nueva realidad donde estos agentes de metal existen provoca la poca interacción entre las personas, y la sociedad se ha convertido en un lugar donde los sustitutos son un bien común y necesario para cuidar de la imagen del ser humano. Otro aspecto interesante y central es la forma en la que se maneja la existencia de estos sustitutos en la prensa y en la comunidad ya que son iguales a las personas que los compran, o incluso, cumplen alguna fantasía de la vanidad del dueño. Estos agentes metálicos permiten la posibilidad de no envejecer para otros, por lo que un hombre maduro, como en el caso del protagonista, puede conservar su imagen de hace 20 años y conservarla por el doble de tiempo que la naturaleza le permitiría. Esta fantasía vanidosa y poco real, es lo que motiva a muchas personas a conseguir un sustituto y convertirlas en parte de su vida y cotidianidad. La película plantea una sociedad tan apartada que incluso las relaciones sexuales se llevan a cabo con estos robots y los usuarios solo son espectadores que disfrutan de las sensaciones sin la interacción. Es por esto que la realidad ya no es más dominio de los seres humanos, ahora se vuelven dominio de los sustitutos ya que sus usuarios son seres invisibles que, si bien pueden parecerse a sus sustituto, puede ser completamente lo opuesto, y ser una mujer en lugar de un hombre, un adulto en lugar de un adolescente, etc. siendo esto una espiral en la que todo es posible siempre y cuando puedas pagarlo.



Fragmento *The Surrogates*, Jonathan Mostow, 2009

Por lo tanto la película ofrece un doble panorama: por un lado, estos robots que están por todas partes de la ciudad y que se han convertido en necesarios para la autoprotección de sus operadores. Y la realidad de los humanos quienes constantemente se aíslan evitando la interacción uno a uno incluso con su familia y pareja. Todo esto enmarcado en un eslogan de la compañía “la vida... sólo que mejor”. La cual invita a conseguir un sustituto y que tata de convencernos de que será la única forma de vivir la vida en pareja. Y sobre todo ofreciendo la posibilidad de ser perfecto durante todo el resto de sus vidas, sin importar sus preferencias y belleza, dispuesto a conservarse inmutable y deseado por otros seres humanos, que se acercaran a ella o él con sus propios sustitutos.

El situarnos delante de nuestros ordenadores completamente solos cuando interactuamos con otras personas por medio de un programa informático, hace que nos relajemos, que nos sintamos más protegidos y seamos más atrevidos, variando en muchas ocasiones nuestra conducta respecto a la real. A estos factores se le une en muchas ocasiones el anonimato y la sensación de impunidad de nuestras acciones. Esta falta de vergüenza, el no tener que justificar nuestras acciones y no tener que explicarle nada a nadie consigue que nuestra conducta virtual sea en ocasiones muy adictiva, con lo que variación de conducta y adicción quedan explicados en uno por el otro. De una manera similar, los personajes de *Los Sustitutos* se han acostumbrado a interactuar por medio de sus robots sin abandonar el seguro entorno de su casa. Su identidad no es anónima, en teoría, pero en la práctica vemos que puede cambiar, igual que su aspecto físico y su conducta al usar esta tecnología. Todo ello nos acerca a los problemas que hemos estado hablando y al dilema moral de qué cambios debemos admitir y dónde debemos situar el límite de ese cambio.

En el caso del protagonista, al perder su sustituto debido a su trabajo de policía, comienza a vivir de nuevo en carne propia las leyes de la naturaleza y se da cuenta de la dependencia generalizada de las demás personas al paradigma relacional impuesto por los sustitutos. Así, comienza a plantearse y cuestionarse que más que facilitarnos la vida, el uso de los sustitutos se ha convertido en una barrera de interacción real en la vida diaria. Por otro lado esta su esposa, que vive completamente encerrada en su habitación, y que no quiere desconectarse y afrontar la dolorosa realidad. Así vive refugiada en su robot de apariencia juvenil y atractiva como la única motivación para seguir adelante después de una tragedia que tiene que ver con la pérdida de su hijo. De igual forma, están las personas que no desean usar robots en su vida diaria, los que reclaman el lugar de las personas en el mundo y no solo de las máquinas. Estos renegados son vistos como escoria y se refugian bajo el mandato de un líder que pregona la necesidad de volver a la realidad. Por último está el inventor de los sustitutos un anciano en silla de ruedas que usa robots con apariencia juvenil y que pierde a su hijo por culpa de los renegados.

De esta manera, en un plano secundario del film, se debate sobre la necesidad de decidir si usar los robots o no y los pros y contras que esto conlleva. Ya que al mismo tiempo, dejar de usar estos sustitutos no solo implicaría desconectarse del mundo virtual, dar la cara a la realidad y afrontar el dolor y los golpes de la vida en carne propia; sino que también se produciría una brecha, una separación de esa realidad y círculos sociales a los que están acostumbrados, lo que implica una pérdida muy grande. La película nos brinda una visión futurista sobre una realidad que probablemente sea posible en algunos años más y advierte de la posible deshumanización de la sociedad al brindar un escudo y una alternativa para sobrellevar algunos requerimientos sociales como son la belleza física y el éxito, ya que un robot si puede funcionar en muchos niveles de exigencia física que las personas. Esta tendencia del ser humano de preferir lo más cómodo y lo más fácil podría llevar a un mal manejo de este tipo de

tecnología porque, en lugar de ser una ayuda para las personas, se convertiría en una forma de escape de la realidad y una forma de interacción deficiente. En el caso del cuerpo, la oportunidad de conservar e incluso, elegir el físico implica que las personas comenzaran a modificarse e incluso elegir rasgos que no les pertenecen, lo que podría llevara a una transformación del físico en dos posibles caminos: El hecho de que el cuerpo pueda verse como algo tan moldeable conlleva a una desvalorización de este, visto como algo sin apenas valor. O, por otro lado, un uso desmedido de los cuerpos robóticos dado que no hay peligros del uso de una sexualidad descuidada ya que no existen las implicaciones que conllevaría esta actitud indiferente.

El total aislamiento genera en las personas esta excesiva conexión a los sustitutos y a su vez la desconexión con la realidad y el resto de las personas “reales” puede ser aplicable a la situación de aislamiento que nos generan internet, las nuevas tecnologías de la comunicación, las redes sociales digitales etc. La gente prefiere mandar mensajes que hablar. La expansión del ordenador, el móvil o la tablet para comunicarnos con nuestros amigos o conocer gente ha comportado que nuestros hábitos sociales se hayan alterado. La seguridad que nos proporciona la pantalla por no tener que enfrentarnos cara a cara con los demás, modifica nuestros comportamientos sociales hasta una presencia ausente o el aislamiento.

En el film también es destacable el tema de la adicción. Cuando el protagonista se ve desposeído de su sustituto empieza a sufrir los síntomas del “mono”. Padece síndrome de abstinencia: visión borrosa, náuseas, migrañas, irritabilidad, enajenación mental... Y esa sensación lo acompaña durante el resto de la película. Actualmente, la telefonía móvil, al igual que el trabajo, las compras, la televisión, etc. provocan numerosos casos de dependencia entre los adolescentes, quienes encuentran en estas herramientas un refugio que los aleja

de sus problemas emocionales o familiares; debido a lo anterior, las nuevas tecnologías han pasado a formar parte de las denominadas “adicciones psicológicas” o “adicciones sin drogas”, las cuales son conductas repetitivas que resultan placenteras en las primeras fases, pero que después no pueden ser controladas por los usuarios.



Fragmento *The Surrogates*, Jonathan Mostow, 2009



Fragmento *The Surrogates*, Jonathan Mostow, 2009

El fenómeno de la adicción tecnológica ha sido abordado desde perspectivas psicológicas tanto como sociológicas. Esta adicción se ha verbalizado en el *Estudio sobre hábitos seguros en el uso de smartphones por los niños y adolescentes españoles* como la “<<sensación de agobio si no se tiene el smartphone cerca>>⁷⁶”. Así, según el estudio presentado por el INTECO⁷⁷, realizado conjuntamente con Orange señala que “la adicción al smartphone es conocida por 6 de cada 10 menores encuestados. El conocimiento aumenta con la edad del menor: entre los chicos de 10 a 12 años, un 48’6% dice conocer este riesgo, mientras que la franja de edad de 15 a 16 años, el nivel de conocimiento alcanza el 68’8%⁷⁸”. La adicción es mayor a medida que aumenta la edad del sujeto afectando así “al 9% de los menores de 10 a 12 años, se eleva al 15’2% entre los que tienen 13 a 14 años, y alcanza el 21% de los menores de 15 a 16 años⁷⁹”.

Esa sensación de agobio si no se tiene el smartphone cerca también se atribuye a estar pendiente de aplicaciones como el *Whatsapp* o el *Messenger* por ver si has recibido nuevos mensajes. En el trabajo, en casa, en el cine, en la playa, en la cama... Esa obsesión por recibir mensajes es una de las principales causas de la adicción a los dispositivos móviles. Antes, hemos hablado del tema de la pantalla y del cambio que suponen en nuestra concepción temporal, siguiendo con el discurso de que, al no contestar inmediatamente, la espera podía hacérsenos interminable, potenciando la tendencia a volverse adictivos. Una droga que utilizamos con el fin de comunicarnos. Pero un mal peor no es que nosotros seamos adictos, sino que el resto sufran esta adicción. Los encuentros sociales, hoy en día, son más conocidos como encuentros virtuales ya que no se queda con los amigos. Ellos quedan con sus dispositivos móviles y el resto queda relegado a un segundo plano.

⁷⁶ *Estudio sobre hábitos seguros en el uso de smartphones por los niños y adolescentes españoles*, pág. 73. http://www.inteco.es/Estudios/Estudio_smartphones_menores

⁷⁷ Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación

⁷⁸ Op. Cit. Pág 74.

⁷⁹ *Ibidem*. Pág. 74.

Es tal la adicción que tenemos a nuestro terminal móvil que según el “Control de Movilemia” realizado por la empresa CCP a más de 1.500 personas, un tercio de la población española va al baño con el móvil y un 55% come con él al lado. También, se pone de manifiesto que hasta un 40% lo deja encendido en el cine e, incluso, lo mira en caso de que vibre; Además un 5% ha llegado a despertarse a medianoche para usarlo. De hecho, sólo un 2% de los jóvenes usa el móvil exclusivamente para hablar por teléfono. Asimismo, sólo el 25% asegura desconectar el móvil cuando están teniendo un momento íntimo con su pareja. En una conferencia en TEDxUIUC, Sherry Turkle exponía que “cuando se nos retira el teléfono, nos ponemos ansiosos, imposibles en verdad. La tecnología moderna se ha vuelto un miembro fantasma, en tanto es parte de nosotros⁸⁰”.

Respecto a la adicción, la psicóloga explica que nos es inevitable ponernos ansiosos cuando vemos esa luz roja parpadeando en la *Blackberry*, que nos dice que tenemos un mensaje esperándonos. “Les pregunto por qué, y me hablan de su móvil como si se tratase del lugar de esperanza en sus vidas. El lugar del que algo nuevo vendrá a ellos. El lugar donde la soledad puede ser derrotada⁸¹”. No podemos quitarnos de encima ese sentimiento de conectividad que nos ofrece la tecnología y somos muy vulnerables a él. Como en cualquier adicción, la única solución que se presenta es deshacerse de la sustancia. Pero el hecho de saber que no vamos a deshacernos de internet, ni de las redes sociales nos hace sentirnos desesperanzados y pasivos.

⁸⁰ TEDXUIUC- Sherry Turkle- Alone Together. [Enlínea]. Op Cit.

⁸¹ *Ibíd.*

Cuando la conexión deviene en aislamiento.

Las nuevas tecnologías de la comunicación han modificado nuestro estilo de vida. No dejan indiferentes a nadie ya seamos adultos, jóvenes o niños. Esta tecnología tiene como fin facilitarnos la vida pero el problema que ha surgido actualmente es que en lugar de tener contacto personal, éste es por medio de la tecnología móvil presentándose casos adictivos y de dependencia por el entretenimiento. Es un problema tanto en la manera de relacionarnos con los demás, como en la forma de relacionarnos con nosotros mismos y en nuestra capacidad de autorreflexión. Vemos la tecnología como “alguien” que escucha cuando otros no lo hacen. Y esa sensación de que nadie nos escucha salvo el dispositivo que tenemos delante, ya sea el smartphone, la tablet o el ordenador, es muy importante en nuestra relación con la tecnología porque parece que estas máquinas de verdad se interesen por nosotros. Por eso es tan atractivo tener una página en *Facebook* o una cuenta en *Twitter*, porque así tenemos muchos oyentes automáticos. La tecnología nos llega allí donde somos más vulnerables. Como plantea Sherry Turkle ya desde el título de su libro *Alone Together: why we expect more from technology and less from each other* “Esperamos cada vez más de la tecnología y menos de los demás⁸²”.

Sentimos una empatía fingida, como si fuera algo real. Un ejemplo bien claro de lo que estamos hablando sería la película *Un amigo para Frank*⁸³. Este film, quizás sea el que mejor presente lo que nos depara el futuro al paso que va la evolución tecnológica. Nuestro protagonista es un ex ladrón de joyas ya maduro que padece de Alzheimer. Además de ser un cascarrabias con muy malas

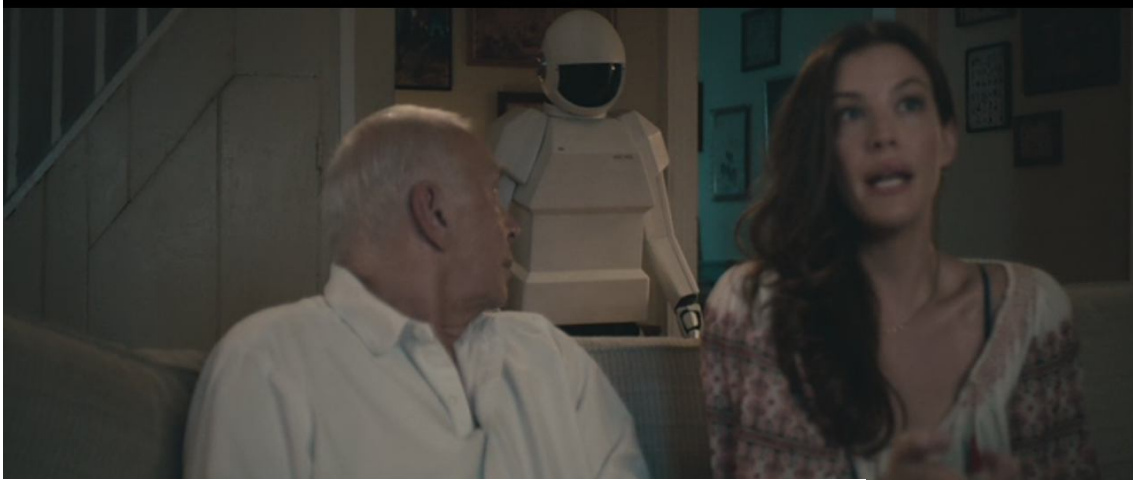
⁸² TURKLE, Sherry. *Alone Together. Why we expect more from technology and less from each other*. New York, Basic Books. 2011.

⁸³ *Un amigo para Frank [Robot & Frank]*, (Dir. Jake SCHEIER, Mus. Francis FAREWELL), USA, Park Pictures Features, TBB. 2012. 90 min.

pulgas, manipulador de las emociones de quienes le rodean y egoísta. Su hijo, al no poder estar encima de él, decide comprarle un robot doméstico último modelo para que le haga compañía y cuide de él. Además de mayordomo, el robot se convertirá en su médico de cabecera, enfermero y farmacéutico, para tratar que el viejo Frank, interpretado maravillosamente por Frank Langella, lleve una vida de lo más ordenada y saludable posible, de forma que su calidad de vida se venga arriba y su salud mejore. Si bien en un principio la relación entre humano y máquina no empieza con buen pie. A lo largo de los días se establece una complicidad muy grande aunque hay un punto de desencuentro entre ambos: Frank está perdiendo la memoria y eso es algo a lo que él concede mucha importancia, mientras que el robot no se cansa de decirle que la memoria para él no significa nada. La memoria es parte de nuestra identidad, es fundamental. Ahí está la gran laguna entre el hombre y la máquina. Sin embargo, las actitudes y aptitudes del robot llevarán a Frank a replantearse sus recelos primigenios acerca de su utilidad y conveniencia, dibujándonos a un Frank absolutamente nuevo, diferente y, sobre todo, humano. Una relación que Frank jamás había tenido con nadie humano. Es tal dicha conexión, que en cierto momento de la película le pide a su hija que vuelva a encender el robot. Al preguntarle ella por qué lo necesita él le responde con un sencillo y rotundo “porque es mi amigo”.



Fragmento *Un amigo para Frank*, Jake Scheier, 2013



Fragmento *Un amigo para Frank*, Jake Scheier, 2013

En la película es un robot, pero ¿cuántos de nosotros no tenemos más amigos virtuales que reales y nos sentimos más cómodos en relaciones cibernéticas que no físicas? Según el film, la tecnología no sustituye al contacto humano, pero es un contacto de todas formas, y es mejor que ningún contacto en absoluto. Román Gubern ya argumentó esta empatía o vulnerabilidad hacia la máquina, en el caso concreto del ordenador, en un capítulo de su libro llamado *Emociones y deseos*. En él explicaba que “la emocionalidad está siempre presente, de un modo o de otro, en las actividades humanas. Incluyendo entre tales actividades, por supuesto, las relaciones entre el hombre y el ordenador (...) La capacidad memorística de la máquina y su especial performatividad parecen dotarle de un *animus* y le convierten en un objeto animista, en un artefacto “vivo” con el que se dialoga y sobre el que se descargan estallidos de mal humor⁸⁴”. Y esto es perfectamente aplicable a cualquier nuevo dispositivo de la comunicación. Desde las redes sociales digitales hasta los robots sociales estamos desarrollando tecnologías que nos dan la ilusión de compañía sin las exigencias de la amistad. Utilizamos la tecnología para sentirnos conectados de maneras que podamos controlar cómodamente. Pero, hoy en día, esos teléfonos de bolsillo están cambiando nuestras mentes y corazones porque nos ofrecen tres gratificantes fantasías: La primera es que podemos poner la atención en donde queramos tenerla; la

⁸⁴ GUBERN, Román. Op. Cit. Pág. 103.

segunda, que siempre seremos escuchados; y la tercera, que nunca estaremos solos.

La idea de que no estaremos nunca solos, es clave para cambiar nuestra forma de pensar. Porque en el momento que alguien se queda solo, incluso por unos segundos, se pone ansioso, se inquieta, busca un dispositivo. Estar solos parece haberse convertido en un problema que hay que resolver y la gente lo soluciona conectándose. Sin embargo, parece peor el remedio que la enfermedad ya que conectarse parece más un síntoma que un remedio. Expresa pero no resuelve un problema más profundo y latente. Más que un síntoma, la conexión permanente está cambiando la forma que la gente piensa de sí misma. Usamos la tecnología para definirnos, compartiendo pensamientos y sentimientos inclusive cuando los estamos teniendo. El problema que se nos presenta con este existir, es que si no tenemos conexión, no nos hallamos con nosotros mismos. Casi no nos sentimos. Por eso nos conectamos cada vez más pero en el proceso nos disponemos a estar más aislados. Pasamos de la conexión al aislamiento.

Un ejemplo paradigmático de cómo la excesiva conexión deviene en un aislamiento progresivo sería la sociedad japonesa. Cuna y paraíso tecnológico, es el país más adelantado en cuanto a las nuevas tecnologías de la comunicación. El imparable aumento de estos dispositivos hace de Japón una sociedad pobre y débil en su núcleo medular como sociedad moderna. Las relaciones interpersonales han mermado, quedando relegadas a un segundo plano por culpa de la falta de comunicación. Actualmente, Japón es el país con menor actividad sexual de todo el planeta. Ostentan el récord mundial de abstinencia sexual. Casi un tercio del país ha dejado de tener relaciones sexuales y los que todavía lo practican lo hacen con la tasa de frecuencia más baja del mundo siendo la tasa de

natalidad japonesa la última en el ranking mundial⁸⁵. En un país donde la conectividad y las nuevas tecnologías de la comunicación abarcan todo los aspectos de la vida cotidiana resulta, cuanto menos, curioso que haya tal nivel de aislamiento, llegando a preferir el placer solitario, el placer autoinflingido en cabinas *video vox*⁸⁶ o sex-shops, al placer que pueda proporcionarte el contacto con otro cuerpo.

En el Documental *El Imperio de los SinSexo* se reflexiona sobre los diversos aspectos que han conllevado a esta situación al país nipón. Uno de los motivos es que “hoy en día, japoneses y japonesas se encierran en sí mismos, incapaces de comunicarse⁸⁷”. En el documental aparece Fumiyo, un empresario de 40 años, y habitual de los video vox que se identificaría con toda una generación de hombres japoneses que han perdido su papel patriarcal. Él defiende los sitios de video vox porque en ellos encuentra una burbuja en la que aislarse del mundo, un sitio donde encuentra tranquilidad. Un poco de intimidad, al fin y al cabo. “Aquí puedes dejarte llevar, estás completamente solo, nadie te va a molestar (...) Así que el único sitio en el que de verdad puedo estar tranquilo es en los video vox, en los manga cafés o en los servicios, pero en los servicios no puedes quedarte mucho rato. Por eso venimos a estos sitios con toda naturalidad para relajarnos⁸⁸”. Incluso ha salido al mercado japonés una nueva sociedad llamada *Tenga*⁸⁹, que se suma a la gran variedad de empresas de venta de artículos que dispone el mercado para satisfacer al solitario más acérrimo. Por el lado femenino, cada vez hay más mujeres jóvenes que piensan que si tener una relación sexual es tan complicado, mejor hacerlo sola. La sobreinformación a la que están expuestos, y más en el ámbito sexual, puede llegar a convertirse en un infierno para la mujer japonesa.

⁸⁵ *El Imperio de los SinSexo*. (Dir. Pierre CAULE), Francia, Kami Productions y France Télévisions. 2012. 53 minutos.

⁸⁶ Los Video Vox son hipermercados del sexo, con una oferta ilimitada de películas porno y producción de satisfacción personal a los que acuden los hombres japoneses a la salida del trabajo.

⁸⁷ *El Imperio de los SinSexo*, en Youtube, San Bruno (US), Youtube, 2012-02-29, [Consulta: 2013-05-27], Disponible en: << http://www.youtube.com/watch?v=AdUm52_yfQw>>. Min. 14.

⁸⁸ *Ibidem*, min. 16

⁸⁹ *Tenga* es una sociedad que fabrica en Japón objetos para la masturbación masculina.

Y cuanto menos hacen el amor las parejas, más incrementa la búsqueda del placer en solitario.

Por otro lado, en Japón, la frontera entre lo real y lo imaginario está cada vez más erosionada. La sociedad japonesa se inspira en el universo virtual para la obtención del placer. Y esta mezcla de géneros ha provocado el éxito de las *love dolls*⁹⁰ o muñecas del amor. Al igual que la leyenda griega de Pigmalión, el cual hizo que su escultura de marfil cobrara vida por obra de su deseo. Como la compañera ideal no existe, la empresa Orient trabaja sin descanso en su fabricación. En el documental lanzan la pregunta al aire de si el éxtasis tecnológico supondrá el fin de la pareja. El dueño de la empresa lo tiene bien claro: La love doll, la máquina... Es el futuro del hombre. Otro ejemplo más de cómo el mercado se ha adaptado a esta nueva condición solitaria, potenciándola al extremo

Las relaciones que tenemos los humanos son vivas, complicadas y demandantes. Las limpiamos con tecnología y al hacerlo, algo que puede suceder es que podemos perder la conversación por la simple conexión. Un aspecto fundamental que tratan en el documental y que viene a coalición directa con el aislamiento del individuo tanto en el plano sexual como en el relacional, “es la desaparición de la comunicación. Internet por ejemplo es algo virtual. Sin verse y sin hablar de verdad, se consigue una comunicación hasta cierto nivel. Te puede satisfacer pero yo creo que es una comunicación muy superficial. Como hay demasiada información, y queremos que todo vaya más deprisa, nos olvidamos de la esencia del diálogo. No cabe duda de que va unido a la época. Nos hemos vuelto más miedosos, más flemáticos en nuestras relaciones. Nos da más miedo que nos hieran, por eso ya no sabemos cómo comunicar. Muchas personas viven solas en Tokio, en realidad puedes hacerlo todo solo. Por eso, cuando encuentras una pareja ya no sabes cómo establecer

⁹⁰ Las *Love Dolls* son un tipo de juguete sexual que emula el tamaño y forma del cuerpo de una pareja sexual, usualmente de forma humana. Para actos sexuales simulados y como asistente durante la masturbación.

una relación⁹¹”. Así lo describe Rika, una joven de 35 años, actriz y camarera en un local de la zona de Ginza. Sobre la esencia del diálogo y la comunicación superficial a través de las nuevas tecnologías de la comunicación, Román Gubern ya señalaba que “en la comunicación verbal, lo que se dice, el contenido semántico del mensaje, supone sólo una quinta parte del proceso comunicativo, pues el resto atañe al *cómo* se dice, que no es sólo una cuestión de prosodia y de entonación de la voz, sino también del lenguaje no verbal (miradas, gestos, etc.), de alto valor emocional⁹²”. Al perderse el resto de esas cosas, la comunicación se vuelve superflua y conlleva a ese deterioro de la comunicación, de la relación y al aislamiento. Además, la crítica cultural Mariko Fujiwara señala que “según nuestra investigación, ellos simplemente quieren tener tantos amigos como sea posible, es muy importante tener muchos amigos en la agenda de tu móvil, o en *Mixi*⁹³, sólo para tener relaciones muy casuales y, aún más importante. Sin compromiso. La experiencia de tener un mejor amigo, tu amigo de la vida en quien puedes confiar todo parece estar muy lejano. Piensan que la mayoría de las relaciones profundas son demasiado pesadas, llevan mucho esfuerzo y son aterradoras”

En contraposición a Rika y como ejemplo de lo que dice Fujiwara el documental nos presenta a Ryo, un joven de 25 años que, como muchos jóvenes de su generación, piensa que estar solo es la clave de la felicidad. La pareja se ha vuelto un concepto obsoleto. Ryo forma parte de los denominados *hombres herbívoros*⁹⁴. Este tipo de hombre se le considera la evolución del hombre metrosexual japonés pero cada vez es un tipo de hombre más generalizado. Se calcula que un 60% de la población masculina entre 20 y 40 años de edad son actualmente herbívoros. No tienen ningún apetito carnal, sólo se interesan por ellos mismos. Se les conoce también como la generación de los *me quiero*. Ryo,

⁹¹ *El Imperio de los SinSexo*. Op. Cit. Min. 31- 32..

⁹² GUBERN, Román. Op. Cit. Pág.

⁹³ *Mixi* es el servicio de red social más popular de Japón, con más de diez millones de usuarios.

⁹⁴ El término Hombre herbívoro fue acuñado en 2006 por la novelista japonesa Fukusawa Maki en un claro intento de presentar el opuesto al hombre depredador o macho alfa. Se caracterizan por ser extremadamente sensibles, nada agresivos, muy caseros y tranquilos. Están poco interesados en conseguir una carrera profesional meteórica, ni en ganar mucho dinero. Nada interesados en el sexo y que prefieren tener amigas a relaciones sexuales.

con respecto a las relaciones sexuales dice lo siguiente: “Mentiría si dijera que no tengo actividad sexual, pero es muy reducida y por supuesto no acudo a establecimientos especializados. Cuando tengo ganas me las arreglo yo solo⁹⁵”. Incluso una actividad como la de ir a cantar al karaoke, que siempre ha sido considerada como una actividad grupal, ya no se considera anormal ir solo a cantar. Esta generación de hombres suscita cierta preocupación ya que el rechazo a fundar una familia hace peligrar no solo la tasa de natalidad del país, sino también el consumo y el crecimiento.

Es inevitable hablar del aislamiento en Japón, sin mencionar a los *Hikikomoris*. Se convierten en un paradigma. El aislamiento se expresa en carne. En japonés, hikikomori significa literalmente “aislado”. Se niegan a salir de sus casas llegando a estar años dentro de sus habitaciones. Uno de cada diez adolescentes vive como un recluso, dándole la espalda a la sociedad. En el documental *Hikikomori, jóvenes invisibles*⁹⁶ se intenta analizar los diversos aspectos que causan esta patología. Qué es lo que lleva al joven japonés a querer encerrarse en su habitación, refugiados en su particular burbuja hermética de tecnología, aislándose de la sociedad. Aparte de factores de carácter social, emocional, académico y psicológico, una de las principales razones que plantean de este aislamiento se debe a la influencia que la tecnología tiene en los adolescentes japoneses. Los adolescentes japoneses crecen rodeados de tecnología. Algunos pasan más tiempo comunicándose con las máquinas que con la gente. Así lo expresa la crítica cultural Mariko Fujiwara en el documental: “Tenemos videoconsolas, teléfonos móviles con los que pueden jugar todo el día. Los medios de comunicación en general crean una realidad virtual (...) Ahora ya no pasan tiempo hablando con los amigos, los padres, los compañeros, con la gente del barrio. En otras palabras, el entretenimiento efímero y este nuevo tipo de estímulos sustituyen el

⁹⁵ *El Imperio de los SinSexo*. Op. Cit. Min. 48.

⁹⁶ *Hikikomori, Jóvenes invisibles*. (Dir. Phil REES) Gran Bretaña, BBC, 2002, 43 min.

tipo de experiencia humana con el que nos hemos criado siempre⁹⁷”. Ella dirige un gabinete que estudia las tendencias de los jóvenes japoneses y cree que los japoneses han perdido la capacidad de hablar cara a cara.

Algunos hikikomori pasan el tiempo durmiendo durante el día y jugando a videojuegos o navegando en Internet durante la noche, porque les resulta más fácil moverse en un mundo virtual que en el mundo real, donde es necesario hacer esfuerzos. Un patrón que se repite es que todos estos chicos si bien están aislados físico- socialmente, no lo están de manera virtual, esto quiere decir que su mundo está rodeado de aparatos electrónicos que les permiten percibir su entorno social pero de una manera absolutamente controlada, en ningún momento dejan de tener contacto con la realidad que los rodea, de esta forma la persona controla todo lo que realmente quiere que se sepa de ella, sin necesidad de contar cómo es en realidad.

El artista de animación Hayao Miyazaki, en una entrevista advirtió severamente sobre los peligros y la falsedad de vivir a través de los medios virtuales: “todos los jóvenes hoy en día obtienen placer, entretenimiento, comunicación e información desde mundos virtuales... Y todos esos mundos tienen algo en común: están haciendo débil a la juventud japonesa”. Miyazaki hizo una lista de celulares, correo electrónico, videojuegos, televisión e incluso el manga y el anime. “Estas cosas arrancan a los jóvenes fortalezas naturales inherentes” continuó, “y también quitan la habilidad de enfrentar el mundo real. Ellos pierden su imaginación”.

En un país como Japón, donde el espacio físico es limitado, las zonas virtuales se han expandido exponencialmente y su crecimiento ha transformado la vida más allá de sus límites. Fujiwara, cree que uno de los más peligrosos

⁹⁷ *Hikikomoris, Jóvenes invisibles* [En línea] San Bruno, You Tube en 05-02-2012 [Consultado en 25-05-2013] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=Xx5K7PBg-jl> Min. 20.

engaños de la vida virtual, especialmente para los individuos solos y aislados, es el falso sentido de pertenencia que genera. Las comunidades de Internet son fundamentalmente diferentes a las del mundo real pues las primeras son efímeras e insustanciales. Marc Augé dice que “La relación con los medios de comunicación puede generar una forma de pasividad en la medida en que expone cotidianamente a los individuos al espectáculo de una actualidad que se les escapa; una forma de soledad en la medida en que los invita a la navegación solitaria y en la cual toda telecomunicación abstrae la relación con el otro, sustituyendo con el sonido o la imagen, el cuerpo a cuerpo y el cara a cara⁹⁸”

Es sabido lo difícil que es que pasen cosas en la vida real. El zumbido repentino de mensaje entrante en internet, postear la entrada en un blog o en tu muro, twitear 140 caracteres o añadir nuevos amigos al *Facebook* resulta mucho más fácil y placentero que comprometernos en una relación o alcanzar alguna meta que nos hayamos fijado. Sin embargo, la amenazante realidad tiene sus propios riesgos, ansiedades e incertidumbres emergentes que tenemos que reconocer y afrontar. Separados de toda responsabilidad humana de contactar e interactuar directamente con otros seres vivos, tal vez nos sintamos huecos, vacíos, sin un sentido y sin un objetivo que pueda hacer que existir valga la pena para madurar y crecer. Una vida que se pasa acechando en las sombras del mundo virtual puede que no sea vida en absoluto. Como sentencia el documental de *El Imperio de los Sinsexo* “En el Japón de hoy, la pareja desaparece en beneficio del individuo. Cada cual flota en su burbuja, prefiriendo la masturbación a la sexualidad compartida. Prefiriéndose a sí mismo antes que al otro (...) ¿Japón es muy diferente o sencillamente va por delante??”

⁹⁸ AUGÉ, Marc. *Sobremodernidad. Del mundo de hoy al mundo de mañana*. [En línea], Pág. 6 [Consultado el 21-06-2013] Disponible en: <<http://asodea.files.wordpress.com/2009/09/auge-marc-sobremodernidad.pdf>>

5. Obra

¿Por qué el Bolígrafo?

“Dibujar es disponer un signo específico, que se sabe reducido, que se sabe que no va a alcanzar una relación cercana con lo <<real>> o el mundo que puede representarse desde su ingenua percepción física. El dibujo ya es abstracto, aún en su forma más hiperrealista, en cuanto parte de la distancia con el mundo, mediada por la línea –el movimiento—y desde ella representa el tiempo que la sed de acercamiento, un deseo nunca satisfecho, que puede provocar inquietud o angustia, la lejanía en la que se presentan los objetos, sean estas cosas o retratos o paisajes o cualquiera que sea su presencia. Por esta misma calidad silenciosa, todos los secretos están contenidos en la captación que el dibujo hace posible⁹⁹”.

En estos tiempos de hiperconectividad, parece que todo aquello que no responda a los medios digitales, quede apartado en un segundo plano. Todo aquello que no haga honor a la rapidez, al efectismo, a la prisa y por tanto, a lo perecedero es considerado como algo arrinconado, incluso menospreciado. Por eso, es muy sencillo escuchar hoy en día aquello de que el dibujo y la pintura tradicional son técnicas obsoletas que deben superarse. Sin embargo, esto ha ocurrido siempre ante cualquier introducción de un nuevo dispositivo, y tanto el dibujo como la pintura siempre están ahí y siempre cumplen la misma función en base a sus dos capacidades esenciales: la de capturar el doble del mundo real para después encarnar la imagen en la materia para ofrecérsela al espectador.

El bolígrafo nos remite a un momento de desarrollo muy concreto, nos transporta a los momentos en los que la escritura se hacía a mano, aunque el bolígrafo sea un producto industrial, la escritura seguía siendo a mano y no como

⁹⁹ GÓMEZ MOLINA, Juan José (texto de Miguel Ángel Ramos). *Estrategias del dibujo en el arte contemporáneo*. Madrid. Ediciones Cátedra S. A. 1999. Pág. 294

lo estamos haciendo ahora mismo, mediante un teclado y una pantalla. Así esta herramienta hace referencia a una década concreta. Las décadas de los 60, 70 y 80 del siglo XX. No sería lo mismo si habláramos de óleo ya que podría abarcar perfectamente un enorme tramo de la historia del arte. Pero el bolígrafo nos señala una época exacta. Esa época en la que todavía se creía que los avances tecnológicos nos asegurarían una vida de bienestar, de crecimiento, de mejor reparto de la riqueza, etc. Y en esa época, los beneficios de la liberación sexual y los derechos alcanzados por las mujeres nos daban la ilusión de poder tener vidas sexuales y sentimentales libres y satisfactorias. Así, cuando el bolígrafo nos habla de las imágenes que las pantallas hacen todos los días, la mirada nostálgica carga de valor nuestra destreza manual, al material y al soporte.

Elegimos el bolígrafo, aparte de por lo cómodos que nos sentimos dibujando con él, por su ambivalencia., por lo útil que es a la hora de tomar apuntes rápidos y sueltos, la sensualidad de su línea tan sugerente. Y por otro lado, la gran calidad de las texturas que nos ofrece al afrontar trabajos más grandes y relevantes haciendo que se pierda incluso el trazo que tanto nos ha ayudado en los bocetos previos.

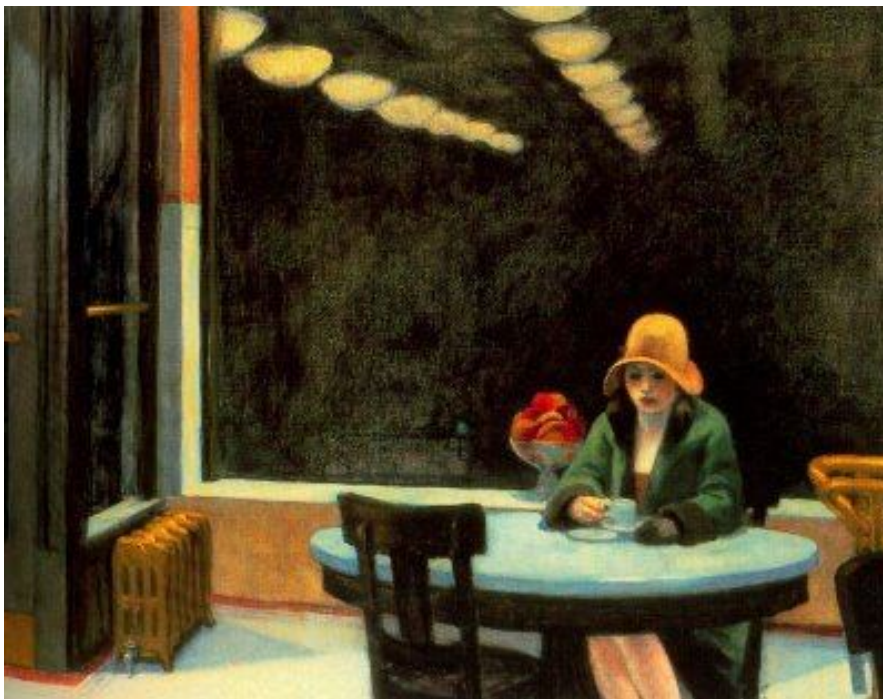
Referentes

Para la realización del trabajo artístico hemos bebido de varios artistas tales como Edward Hopper con sus figuras solitarias que esperan, Antonio Lopez con sus vistas de calles deshabitadas, sin población alguna. La serie de cuadros y dibujos de Santiago Polo sobre la ciudad y el silencio. Giacometti y sus esculturas de paseantes sin rostros que no saben dónde van, caminando ajenas al resto. También, en un aspecto más metodológico, unido a la técnica, nos hemos basado en las imágenes fragmentadas de David Hockney para afrontar la plasmación del nuevo modelo de identidad que configuran las redes sociales digitales. Todo este elenco sería la voz principal de artistas de los que nos hemos dejado influenciar para poder así realizar un trabajo plástico lo más crítico posible y que plasmara así todo lo que hemos venido desarrollando en todo el trabajo.

Además, al citar a los referentes hemos tenido que decantarnos por los artistas que más relación guardaban con nuestro proyecto artístico. Sin embargo, hay artistas que ya habíamos descubierto durante la carrera o mucho antes que sin darte cuenta, los interiorizamos y buscamos inconscientemente en nuestros trabajos esos mismos resultados artísticos. También, las clases del máster nos han abierto los ojos a un panorama artístico contemporáneo muy sugerente y muy a tener en cuenta. Otros autores que, de una manera u otra están presentes son: Jacques-Armand Cardon, Joan Castejón, Juan Francisco Casas, Martin Dammann entre muchos otros.

Edward Hopper: El pintor de la soledad.

Las escenas que nos transmiten una sensación de soledad casi absoluta, las escenas en las que los personajes están tan encerrados en sí mismos que se desentienden de los seres y las cosas que los rodean, sencillamente nos atrapan. Y aquellas que ponen de manifiesto la falta de comunicación entre las personas lo hacen mucho más. Escenas como estas son muy frecuentes en las obras de Edward Hopper (Nyack, 22 de julio de 1882 - Nueva York, 15 de mayo de 1967). En sus cuadros representa a seres humanos que se ignoran recíprocamente y tratan de sobrevivir cada uno ensimismado en su mundo interior. Este pintor norteamericano ha sido uno de nuestros referentes más relevantes e inspiradores por el silencio que suscitan sus cuadros. Es, sin duda, uno de los pintores figurativos americanos más reconocidos del siglo XX, dándose a conocer como “el pintor del espacio, de la luz y de la soledad”¹⁰⁰,



Autómata, 1927. Óleo sobre lienzo, 71'4x 91'4 cm. Iowa. Des Moines Art Center, adquisición con recursos de la fundación de Edmundson

¹⁰⁰ PONS, Juan Pablo, *El cine y la pintura: una relación pedagógica*. *Revista de comunicación y nuevas tecnologías*.nº7. 2006., Universidad de Sevilla

La pintura de Hopper parte de hechos de la vida simple y llana, trascendiendo la mera anécdota. Crea atmósferas psicológicas, representa estados de ánimo y situaciones íntimas, momentos de aislamiento, de vacío sensorial o de soledad. Sus espacios son retratos psicológicos, una cierta manera americana de concebir la existencia. Sus personajes ensimismados y melancólicos, sus calles desoladas y silenciosas y sus cafeterías y cines siempre habitados por seres solitarios parecen reflejar las vicisitudes del hombre moderno. Los escenarios descritos por Hopper “no son accesibles inmediatamente, indican una barrera entre observador e imagen (...) Hopper se distancia de los intentos de la sociedad americana de su tiempo de transformar la realidad de la experiencia en imágenes de la ilusión¹⁰¹”.



Compartimento C, coche 193. 1938. Óleo sobre lienzo, 50'8x 45'7 cm. Armonk (Nueva York), colección IBM Corporation.

¹⁰¹ RENNER, Rolf G. *Edward Hopper 1882- 1967. Transformaciones de lo real.* Köln TASCHEN, 2002, Pág. 86.

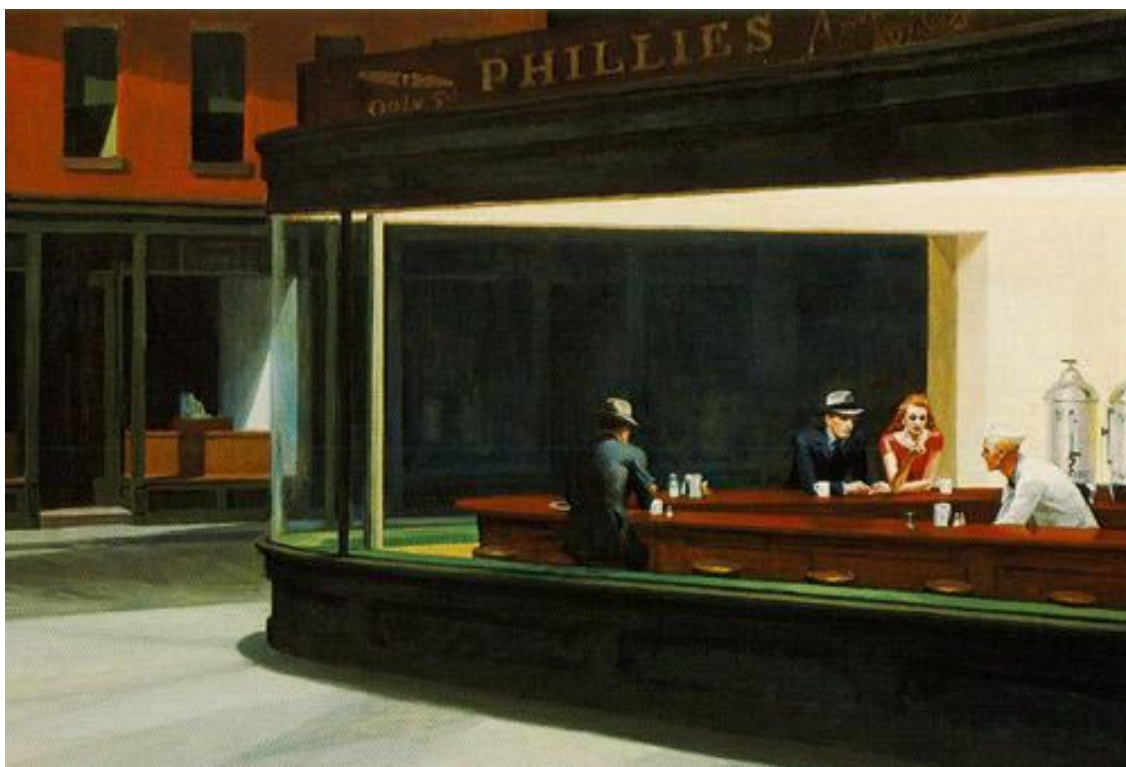
Hopper, partiendo de una realidad, crea una abstracción a través de la luz, la forma y el color. La demencia de la vida moderna, la convivencia imprecisa y fría en las grandes metrópolis, la soledad desprendida a flor de piel mientras estás rodeado de gente queda representada en sus cuadros. Submundos de violencia psicológica y sufrimiento bajo la apariencia de un día a día perfectamente normal, pero que convive con la superstición y el miedo, porque la diferencia entre el bien y el mal, en lo cotidiano, no resulta fácil de discernir.



Coche de Asientos, 1965. Óleo sobre lienzo, 101'6x 127 cm. Nueva York, colección particular

Sus paisajes, tanto interiores como exteriores, están habitados por el vacío, por la soledad, por el frío y, sobre todo, por el silencio. Ese silencio que ahoga las voces y los desgarrados gritos de un mundo que desaparece irremisiblemente. Ante nosotros aparece reflejado el estado de ánimo de un mundo agonizante, de una sociedad destruida por el aislamiento y la falta de comunicación. Nadie habla

con nadie. Sus personajes no se dicen nada, porque nada tienen ya que decirse, si es que lo tuvieron alguna vez. Eso es lo aterrador, encontrar a seres humanos que habitan este mundo sin tener nada que decir, nada que compartir. Son náufragos, seres desterrados, seres sin universo, sin rumbo y sin hogar. Los vemos en habitaciones de hoteles, pensativos, cabizbajos, sumidos en ese terrible silencio que es su único lenguaje. No hay felicidad en sus rostros. No la puede haber. Ni alegría. Ni sonrisas. Su vida no es más que una espera, una terrible y solitaria espera. Con *Trasnochadores* (imagen pág.77), Hopper indica haber pintado inconscientemente <<la soledad de una gran ciudad>>. El cuadro está caracterizado por una gran tensión psicológica. Como dice Renner “La vida en común de la pareja está inscrita en el desamparo del tercer cliente, y aquí radica el efecto psicológico: aunque el cuadro da a conocer exactamente el medio social por el contraste entre el bar y las tiendas del fondo, es sobretodo pantalla para diferentes fantasmas¹⁰²”.



Trasnochadores, 1942. Óleo sobre lienzo, 76'2x 144 cm. The Art Institute of Chicago, colección de los Amigos del Arte Americano.

¹⁰² *Ibidem*, Pág. 80.

Los personajes de Hopper viven perdidos en medio de ninguna parte, que nos resulta muy cotidiana y familiar y a la que raramente hacemos caso. Todos parecen estar esperando que pase algo ¿El qué? Eso poco importa. Son muchos los que han convertido su vida en espera, en solitaria, triste y callada espera. Nunca les pasa nada. Poco les importa. Ellos siguen esperando, hasta que llega un día en que mueren

Giacometti: El hombre solitario.

“Una exposición de Giacometti es un pueblo. Esculpe unos hombres que se cruzan por una plaza sin verse; están solos sin remedio y, no obstante, *están juntos*; van a perderse para siempre, pero no podrían hacerlo si no se hubiesen buscado”.

Jean- Paul Sartre. “Derriere le miroir”, 1957

Giacometti decía <<En la calle, en el café, las gentes me asombran y me atraen más que cualquier pintura o escultura. Un día huí del *Louvre* por no poder soportar más, no las obras, sino la verdad de los rostros. En todo momento, los hombres se juntan y se separan, y luego se aproximan para intentar reunirse de nuevo. Así, forman y transforman sin cesar vivas composiciones de increíble complejidad. La totalidad de esta vida es lo que quiero captar>>. Un hombre cruzando la calle fue el tema que le bastó a Alberto Giacometti (Borgonovo, Suiza, 10 de octubre de 1901 - Coira, Suiza, 11 de enero de 1966) para realizar una de esas esculturas que desconciertan por la sinceridad de su expresión. Se ve un hombre caminando, en medio de la nada, como si huyera de algo que no conocemos y en dirección hacia un destino incierto. Un personaje alienado y marginal cuyo espacio interior está siendo anulado por la calle, por el espacio exterior. Por eso Giacometti no ilustró la calle que va a cruzar el individuo. Si la calle no existe, el hombre que cruza esa calle camina suspendido en el aire. Somos nosotros quienes descubrimos esto. No el personaje. Así parte de la obra de Giacometti es moral: el hombre es frágil y lo habita un alma quebradiza. La inestabilidad existencial define al hombre en su más profunda esencia.

“La escultura sería, en un sentido apuntado por Heidegger, materialización de los lugares, como espacios de tránsito y de devaneo antes que de fijeza de los cuerpos, donde los cuerpos reciben la paradójica afección de encontrar una medida, como espejo a la que la propia presencialidad ofrece, y encontrar la desmedida aparición de lo

extraño, aquello que lo deshace¹⁰³”. El problema no es el espacio, sino el cuerpo. El hueco que genera su cuerpo en el espacio exterior impersonal. Aunque el autor creara espacios en los que habitan varios personajes, la experiencia no es menos reconfortante. La otredad no existe en las esculturas colectivas de Giacometti. Los personajes están aislados, absortos en su caminar por eso no abren sus sentidos al exterior. Lo otro en Giacometti sigue siendo el espacio y no *el otro*. Si fijamos la mirada en cualquiera de las figuras delgadas que caminan juntas, el resto se vuelven un mero accesorio.



El Hombre que Camina, 1960. Bronce. 180'50x 27x 97 cm.
Colección de la Fundación Giacometti, Paris,

¹⁰³ GÓMEZ MOLINA, Op. Cit. Pág. 305.

El hombre solitario camina, intentando cruzar una calle inexistente. Su delgadez expone la presencia de su ser. Está solo y, por definición, da la sensación de que siempre lo estará. La escultura de Giacometti muestra los errores de nuestra condición humana y, además, su fragilidad. Así concluye Juan Cristóbal Pérez Paredes su ensayo sobre el artista “su expresión finge un espíritu de época que los entendidos identificaron con el nombre de posmodernidad (...) Giacometti fue más allá al afirmar que no existe en verdad el Hombre: tan solo existe este hombre cruzando la calle¹⁰⁴”



La Plaza. Bronce, Colección de la Fundación Giacometti, Paris,

¹⁰⁴ PÉREZ PAREDES, Juan Cristóbal. Hacer la impostura. 15 ensayos para pensar la obra de arte [En línea]

Antonio López: La ciudad deshabitada.

Antonio López (1936) es un pintor realista y, como tal, aspira a dar fiel testimonio pictórico del mundo que lo rodea: La ciudad en las que vive, los espacios íntimos, los objetos insignificantes de su entorno cotidiano. Las vistas de Madrid, iniciadas en 1960, es lo más conocido de Antonio López, y lo que más nos interesa en relación al contexto de la ciudad, de la urbe deshabitada e impasible en la que habitamos. “Se ha escrito mucho sobre la desolación de sus calles desiertas, pero en realidad sólo se debe a la necesidad de descartar aquello que no es posible atrapar en esa mirada detenida, dramáticamente eterna y fugaz al mismo tiempo, que es la pintura de Antonio López¹⁰⁵”. La paz y el silencio del pueblo de su infancia, Tomelloso, sólo puede pintarlos si desnuda por completo las calles de la ciudad donde vive. Pintándolas vacías de gente, extrañamente desoladas y tristes. Madrid representa la inmensidad y le produce al mismo tiempo terror y admiración. Y así lo muestra en sus obras.



Madrid desde Torres Blancas, 1976- 1982. Óleo sobre tabla, 145x 244 cm. Colección Particular.

¹⁰⁵ FAERNA García- Bermejo, José María. *Antonio López García*. Barcelona. Ediciones Polígrafa. 1996. Pág. 32.

A propósito de su cuadro *Gran Vía* (1974- 1981), Antonio López dice que “trataba de representar la ciudad desde el lugar del peatón. Esa parte de Madrid para mí está muy incorporada a mis primeros años cuando vine a Madrid a estudiar y esa nave, esas fachadas que suben hacia arriba y se tuercen tenía algo metafísico que a mí me llamaba mucho la atención y me es muy difícil de explicar el por qué¹⁰⁶”. También cuenta que decidió pintarla porque le parecía muy surrealista una calle vacía y sin coches, una calle “real como una enfermedad”. Ni siquiera se lo planteó. Ver la Gran Vía así, desnuda y medio dormida, era una tentación demasiado grande.



Gran Vía, 1974- 1981. Óleo sobre tabla, 90'5x 93'5 cm. Colección Particular.

¹⁰⁶ La Gran Vía, por Antonio López. [En línea]. En *La Mitad Invisible*. Presentado por Juan Carlos Ortega. [Consultado el 21-06-2013]. Disponible en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/la-mitad-invisible/mitad-invisible-gran-via-antonio-lopez/1326311/>.

En el cuadro no hay personas. Su escenario está vacío. Antonio López cuenta en el documental que si no hay personas es porque se dio cuenta “que no tenía que haber cosas móviles. Que esa cosa congelada era parte del misterio del cuadro”. En sus vistas de Madrid, el artista hace hincapié en el anonimato radical de la ciudad contemporánea. Su paisaje y sus cualidades, la vasta extensión edificada que se extiende hasta el horizonte. Estas vistas son obras fruto de largos procesos en los que el artista dependía de la luz natural y de sus variaciones. Tenía que trabajar a cierta hora del día, captar cierta luz, durante cierto tiempo y durante solo unas semanas al año. En palabras del propio autor “el estar allí tantas madrugadas, prestar atención a algo, sea lo que sea, acaba teniendo una presencia en tu vida verdaderamente extraordinaria, sea lo que sea. La mirada cuando la fijas durante 100 horas en una naranja aquello acaba teniendo algo que equivale al universo. Y yo noto que, en mí ha actuado de esa manera. Y resume mucho lo que es, para mí, la gran ciudad. Cuando he ido a Nueva York, cuando he ido a París, en cierto momento del día, o del amanecer, o del atardecer... Sientes ese escalofrío, esa hostilidad y a la vez esa fascinación que tiene la gran ciudad sobre uno¹⁰⁷”. No se tiene que plantear la comparación equivocada entre fotografía y pintura realista porque se están confundiendo dos términos que, a veces, tienen poco que ver. “La fotografía es una representación mientras que la pintura es una expresión¹⁰⁸”. Toda reproducción artística supone una reinención. Más que copiar un espacio físico, el pintor lo reinventa, lo rehace según unas complicidades expresivas que van más allá de la mera sabiduría técnica. Y por ahí se llega a esa situación límite en que la realidad y la alucinación tienden a confundirse¹⁰⁹. Antonio López confiesa que “el cuadro es menos real pero lo que pasa es que tendrá un añadido, que es un poco lo que yo sentía ante ese espacio, en ese momento del día, en el amanecer¹¹⁰”. Pero al final, es el espectador quién finaliza el cuadro.

¹⁰⁷ Antonio López “mirada” [En línea]. En La Mitad Invisible. RTVE, presentado por Juan Carlos Ortega [Consultado el 21-06-2013]. Disponible en: <http://www.rtve.es/alcarta/videos/la-mitad-invisible/mitad-invisible-antonio-lopez-mirada-para-blog/972047/>.

¹⁰⁸ Así lo plantea el pintor hiperrealista Julio Vaquero al hablar de la obra de Antonio López en el documental

¹⁰⁹ CABALLERO BONALD, José Manuel. *La realidad exasperada*. [En línea] El Cultural.es. Madrid, publicado el 24-06-2011. [Consultado el 21-06-2013]. Disponible en: http://www.elcultural.es/version_papel/ARTE/29443/La_realidad_exasperada

¹¹⁰ La Gran Vía, por Antonio López. [En línea]. En *La Mirada Invisible*. Op. Cit. Min. 10.

Santiago Polo: La ciudad del silencio.

“Creo que no nos quedamos ciegos, creo que estamos ciegos, Ciegos que ven, Ciegos que, viendo, no ven”. Saramago, En su *Ensayo sobre la Ceguera*¹¹¹ utiliza la ceguera física de sus personajes ficticios para hablar de la invidencia mental de las personas reales. El individualismo, la insolidaridad y la corrupción moral en el que se ven sumidos los ciegos en su destierro forzoso es, en verdad, el diagnóstico que hace el escritor luso de la sociedad occidental contemporánea. Sus miserias son las nuestras, porque nosotros, teniendo la facultad de ver, nos hemos ido quedando ciegos. Y de ahí se nutren esta serie de obras de este artista palentino afincado en Valencia.

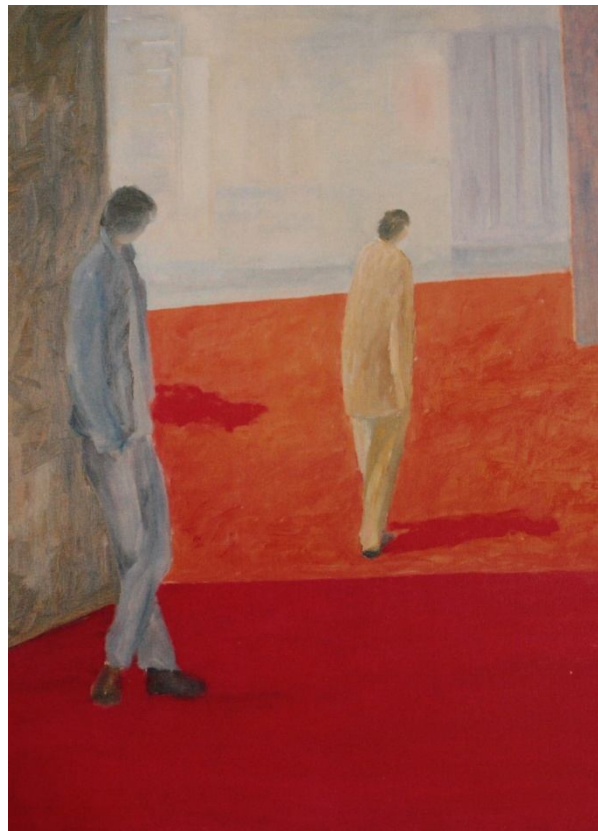
Los individuos que habitan la ciudad de Santiago Polo (Osorno, Palencia, 1953) parecen sacados de la obra de Saramago. Completamente ciegos, completamente ajenos y sin un rumbo fijo. No hay contacto. No hay comunicación. Los personajes deambulan por el lienzo, ajenos los unos a los otros. La ciudad que nos muestra en sus trabajos es “como un golpe, como un eco triste, porque esos seres tan distantes, tan aislados, tan silenciosos como las calles que transitan, evocan islas y brumas en un paisaje que se escapa a la ubicación. Muestran los habitantes de cualquier ciudad que hubiera perdido sus señas de identidad, son la cuidada arquitectura de ninguna parte, paseada por gentes que no sabemos dónde van... La ciudad es difusa, sus habitantes no la miran ni se miran entre ellos. El óleo les pone cuerpo y niebla, la densidad de las superficies las desvanece. Sólo las acuarelas nos traen a una ciudad más próxima, quién sabe si por inacabada^{112,}”

Santiago Polo es un pintor comprometido con la intimidad del ser humano. Le interesa ese diálogo que se crea el hombre consigo mismo y la

¹¹¹ SARAMAGO, José. *Ensayo sobre la ceguera*, Madrid, Editorial Alfaguara. 2009 Pág.373.

¹¹² ANDRÉS, Sofia de. La ciudad del silencio. Santiago Polo. Texto disponible en el catálogo *Ciudades Imaginadas*. Fundación CEDAT- Universidad Politécnica de Valencia.

relación con el lugar donde habita, la ciudad. En un texto de Miguel Martínez Antón sobre el artista dice que “En su obra hay un lenguaje de lo liminar. Un deseo de investigar los límites de nuestra existencia como seres humanos Y esto lo intenta tomando como referente contextual el ámbito de la ciudad, en el que sitúa a solas, sin ayuda ni compañía de otro y de manera un tanto misteriosa, al individuo. Construye, de este modo, un espacio pictórico en el que resulta factible leer trazos representativos del hombre. La forma y la sustancia del espacio urbano le permiten configurar identidades, establecer relaciones, narrar historias temporales y aun extratemporales¹¹³.”



Santiago Polo <<Ciudad>> 130 x 97 cm. Óleo
sobre lienzo 1999

Polo observa la soledad humana como una experiencia vital. Alaba la soledad del individuo y lo utiliza como tema. El hombre y su entorno dialogan de forma abierta, inquieta y discreta. Pero siempre expresados de una manera elocuente y rotunda. Sus espacios representados son mínimos pero profundos.

¹¹³ MARTÍNEZ ANTÓN, Miguel. *Moradores de la ciudad: el hombre solo*. Centro Cívico de Sagunto. Valencia, 2004.

Evocan tanto lo exterior como lo interior anunciando la intemporalidad y la gravedad del tiempo. Sus personajes viven en un mundo incomunicado ya que no se encuentran por los muros y bloques situados delante. EL único punto de comunicación es la luz.

Concluye Miguel Martínez Antón así:”Porque cree en el hombre, el suyo no es un arte desencarnado. Su pintura profundiza en dimensiones hondas de la persona y al hacerlo con las técnicas expresivas que lo hace –a veces de manera desgarradora y agresiva, a veces con extremada suavidad- convierte su trabajo en una acción socialmente crítica y contestataria. Denunciando la capacidad despersonalizadora de la ciudad moderna, reivindica un hábitat más digno para el ser humano. Denunciando la exclusión, reclama la hospitalidad y la acogida. Denunciando, en fin, la estéril clausura del individuo en el espacio comúnmente habitado, demanda un tipo de relaciones posibilitadoras de lo humano.¹¹⁴”



Santiago Polo <<Ciudad>> 100 x 81 cm. Óleo sobre lienzo 1999

¹¹⁴ *Ibíd.*

Anonimato y soledad de la vida en las grandes ciudades

“Tan lejos estamos del mundo que pronto empezaremos a no saber quiénes somos, ni siquiera se nos ha ocurrido preguntarnos nuestros nombres, y para qué, ningún perro reconoce a otro perro por el nombre que le pusieron, identifica por el olor y por él se da a identificar, nosotros aquí somos como otra raza de perros, nos conocemos por la manera de ladrar, por la manera de hablar, lo demás, rasgos de la cara, color de los ojos, de la piel, del pelo, no cuenta, es como si nada de eso existiera¹¹⁵”.

Para una mejor comprensión entre autor y el lector de este documento, debido a la individualidad inherente en cuanto a la explicación de contenidos con respecto a una producción artística personal, a lo largo del capítulo que nos ocupa, la redacción del texto se ha llevado a cabo en primera persona del singular. La siguiente serie de trabajos intenta ser el reflejo de todo lo que he hablado anteriormente. Me ha bastado el bolígrafo como herramienta para plasmar varias escenas, varios momentos de la cotidianidad de la vida en la megalópolis japonesa de Tokio. Tomando como ejemplo el paradigma japonés he ido desarrollando mi trabajo usándolos a ellos como ejemplo, ya sea como escenario de fondo en películas como *Lost in Translation*, o en los diversos documentales y aspectos que hemos ido presentando sobre todo en el último apartado de la tesis.

Así pues el trabajo consta de unos 10 dibujos. Los 8 primeros dibujados en un tamaño superior a un A3 y que sirven como una primera reflexión, tanto conceptual como práctica para la presentación de los dos últimos trabajos de la serie, dibujados en papeles *continuo* de 100x 70 cm cada uno. Aunque me fascine la cultura japonesa, es inevitable no mirar con un poco de preocupación a la

¹¹⁵ SARAMAGO, José. Op. Cit.

situación de las relaciones allí. Da miedo imaginárselo, pero las ciudades occidentales progresivamente van pareciéndose a la ciudad que intento mostrar en estos primeros 8 dibujos. Son escenas del día a día de la capital nipona pero he intentado acentuar esa sensación de aislamiento, de ensimismamiento de la población. Una marea de gente dirigida a cualquier lugar, ajena al resto, sentada en el metro, mirando de frente o solamente teniendo relación con las pantallas de sus *keitai*¹¹⁶. Los japoneses usan el *keitai* más con la idea de comunicarse por vía texto, más que por voz y para ver la televisión digital *Iseg*¹¹⁷. Así, ya en el 2008 más de 30 millones de personas en Japón ya llevaba una televisión en el bolsillo.

Otro aspecto que quería captar era sin duda el del silencio. De por sí el silencio es un concepto muy apreciado por los japoneses. Podemos estar rodeados de miles de personas, y al cabo de un tiempo, darnos cuenta de que nadie está hablando ya que están encerrados en su mundo. Al mirar sus *keitais*, como aquí al mirar nuestro móvil parece que nos adentremos en otra dimensión. Como los personajes de la obra de Saramago, al encender nuestros dispositivos nos invade una *ceguera blanca*¹¹⁸ que no nos deja ver nada más que lo que aparece en las pantallas.

Se puede ver claramente que me baso mucho en las pinturas de Hopper para intentar realzar esa sensación de aislamiento que emana de cada individuo, ya sea en interiores como dentro de un vagón de metro o la misma estación de tren. Y en exteriores como las calles de la gran urbe. En el primer dibujo

¹¹⁶ Los *Keitai* son un tipo de móvil. En general son los móviles con las pantallas más grandes (en 2008 ya tenían un tamaño de 2.8 y 3.2 pulgadas) siendo la resolución de pantalla de los últimos modelos de 800x480 ppp

¹¹⁷ *Iseg* o *one seg* es un servicio de transmisión de audio/video digitales terrestres móviles y datos. Forma parte del sistema ISDB-T de televisión digital. La transmisión digital terrestre en Japón (ISDB-T) se diseñó para que cada canal se divida en 13 segmentos. La transmisión de HDTV o SDTV ocupa 12 segmentos, y el segmento 13 se usa para los receptores móviles. Así el nombre, 'Iseg.' El servicio comenzó experimentalmente en 2005, y oficialmente el 1 de abril de 2006.

¹¹⁸ Así es como la definen los afectados, pues lo único que pueden ver es un infinito manto lechoso. Es científicamente inexplicable, incurable y muy contagiosa.

realizado, tenía en mente los caminantes de Giacometti, antes mencionados. Busco captar la soledad de las calles deshabitadas que pinta Antonio López pero sin estar deshabitadas.

Aparte el carácter duro, a veces rudo de las tramas de las grisallas, o el incluso el trazo duro del bolígrafo delineando el perfil de los individuos que les da un cierto aire de apunte, de bosquejo rápido que sólo está centrado en captar esa sensación de incomunicación, de recogimiento, de soledad estando acompañado por muchas personas. Es una sensación que he intentado hacerla lo más claramente posible en los dibujos. Aún estando tan cerca las personas no se ven, no se sienten... Tan solo existen ellos y la ceguera blanca emanada de las pantallas de sus móviles. También en los dibujos he intentado evidenciar cómo la proliferación de los no lugares de los que habla Marc Augé consigue que nos vayamos replegando sobre nosotros mismos y busquemos la conexión, el contacto en un mundo virtual pero no la interrelación directa. Por último, con los dibujos de 100x 70 cm, buscaba ir un poco más allá. Esta vez plasmando la única relación con el dispositivo. Sin más. Sobra todo. Los trazos y las sombras se desfiguran nada más salir de ellos ya que la visión, al no apartarla de la pantalla, es muy limitada. Tanto en el dibujo *IX* (imagen página 101), como en el *X* (imagen página 102), es significativo el papel utilizado como soporte. Una alegoría directa a la fragilidad de los vínculos humanos como apunta Bauman. O simplemente, el Narciso de Lipovetsky demasiado absorto por el reflejo que le devuelve la pantalla. Ciego por la luz blanca. Impidiendo ver nada más.



Fco Borja Estela, *Soledad y Anonimato de la vida en las grandes ciudades I*, 41'7 x 30 cm.

Bolígrafo sobre papel. 2013



Fco Borja Estela, *Soledad y Anonimato de la vida en las grandes ciudades II*, 41'7 x 30 cm.

Bolígrafo sobre papel. 2013



Fco Borja Estela, *Soledad y Anonimato de la vida en las grandes ciudades III*, 41'7 x 30 cm.
Bolígrafo sobre papel. 2013



Fco Borja Estela, *Soledad y Anonimato de la vida en las grandes ciudades IV*, 41'7 x 30 cm.
Bolígrafo sobre papel. 2013



Fco Borja Estela, *Soledad y Anonimato de la vida en las grandes ciudades V*, 41'7 x 30 cm.

Bolígrafo sobre papel. 2013



Fco Borja Estela, *Soledad y Anonimato de la vida en las grandes ciudades VI*, 41'7 x 30 cm.

Bolígrafo sobre papel. 2013



Fco Borja Estela, *Soledad y Anonimato de la vida en las grandes ciudades VII*, 41'7 x 30 cm. Bolígrafo sobre papel. 2013



Fco Borja Estela, *Soledad y Anonimato de la vida en las grandes ciudades VIII*, 41'7 x 30 cm. Bolígrafo sobre papel. 2013



Fco Borja Estela, *Soledad y Anonimato de la vida en las grandes ciudades IX*, 100 x 70 cm.

Bolígrafo sobre papel continuo. 2013



Fco Borja Estela, *Soledad y Anonimato de la vida en las grandes ciudades X*, 100x 70 cm.

Bolígrafo sobre papel continuo. 2013

En estos dos últimos dibujos he intentado centrarme más en nuestra relación con la tecnología, en este caso, con los dispositivos móviles cuyas pantallas nos absorben de una manera increíble. Y cómo nos sumergimos en un mundo virtual a través de ella haciendo que la realidad física se vuelva un espacio vacío y frío. He intentado captar, sobre todo, ese aislamiento autoimpuesto, ese silencio producido cuando las pantallas demandan nuestra atención. El espacio público que habitan se vuelve irremediabilmente privado debido a esto. Daría igual que estuvieran rodeados de gente, como en los dibujos anteriores. La gente prefiere mirar la pantalla de sus *iPhone* antes que mirarse entre sí. Al final estando juntos, pero solos.

Homo mosaico

Este trabajo es el resultado de una línea de investigación diferente y que se enmarcaría dentro de cómo nos afectan las nuevas tecnologías de la comunicación y los espacios virtuales que generan y cómo nos influye en la construcción y proyección de nuestra identidad. Investigando sobre los efectos negativos de estos nuevos espacios me encontré con un estudio realizado por Lucía Caro Castaño en el que aludía a la *identidad mosaico* para referirse a la compleja autopresentación que los usuarios adoptan en las redes sociales digitales¹¹⁹. Una identidad distribuida entre los contactos que pueda tener, las facetas de la vida que quiera separar en compartimentos estancos (un perfil público, un perfil profesional, un perfil familiar, un perfil íntimo...) y el ejercicio narcisista que supone tener que gestionar qué ámbitos de mi vida quiero que se conozcan y cuáles no. Me pareció una cuestión muy interesante, sobre todo, por el hecho de esa fragmentación en teselas. Cada tesela, cada fragmento, es un compartimento estanco de nuestra identidad. Una identidad deconstruida a modo de mosaico. Así que, aprovechando que en la asignatura de Pintura y Comunicación nos pedían que trabajáramos sobre algún aspecto relacionado con el individuo y los mass media, me lancé de lleno en la “construcción” de estos personajes fragmentados

Para realizarlo nos basamos en los retratos <<ensamblados>> de David Hockney (Bradford, Inglaterra, 1937) para mostrar así esa realidad alterada, llena de fragmentos. Como un inmenso “corta y pega” de nuestra identidad. Hockney, con los collages de polaroids hacía imágenes muy directas, muchas de ellas fueron ensambladas después de haber tomado las fotografías, incluso estando aún los modelos delante. La imagen resultante era una combinación de muchas

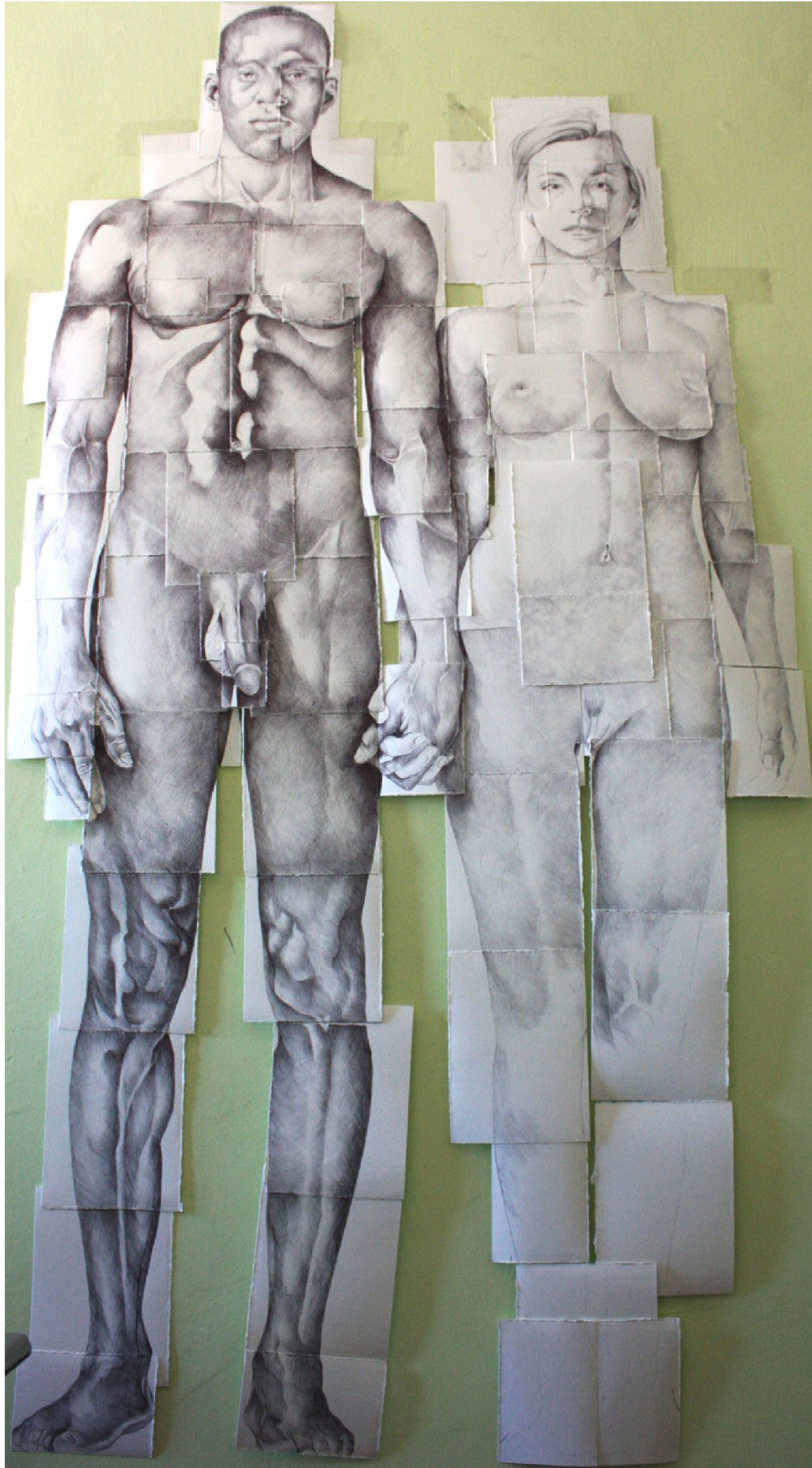
¹¹⁹ CARO CASTAÑO, Lucía. Op. Cit. Pág. 3.

imágenes individuales. En el libro David Hockney Retratos de Livingstone Heimer se cuenta que: “Hockney dijo en 1984 <<Entonces llegué a ver que este tipo de fotografía estaba relacionada con el dibujo, en el sentido de que las elecciones que uno hace son esencialmente como hacer un dibujo>>¹²⁰”. Así, después de ver el maravilloso efecto causado por esa multitud de fotografías, que aún habiendo sido tomadas individualmente generaban una imagen global que mantenía la unidad de la figura y su coherencia, decidí aplicar los mismos principios para realizar mi trabajo. Así, se trata del dibujo de una pareja (hombre y mujer) realizados encima de un esqueleto, de collage de papeles de diferentes tamaños. Está íntegramente dibujado a bolígrafo y tiene unas medidas de 185x 92 cm. Los nuevos Adán y Eva fragmentados.



Homo Mosaico. Fragmento

¹²⁰ HEIMER, Kay & LIVINGSTONE, Marco. *David Hockney. Retratos*. Palma de Mallorca. Editorial Cartago, 2003. Pág. 148



Fco Borja Estela. *Homo Mosaico*. 185x 92 cm. Bolígrafo sobre collage de papeles de diferentes tamaños. 2013.

6. Conclusiones

Conclusiones

El proyecto presentado El Individuo en la pantalla: *La soledad del Narciso contemporáneo* es un punto y seguido a un largo periodo de investigación en relación al tema del aislamiento y la soledad del sujeto contemporáneo en su hábitat, la ciudad. Me ha servido para profundizar en los conceptos estudiados en el Máster de Producción Artística, pero también para adentrarme en campos de estudio como la sociología, la antropología o la psicología social que hasta ahora me eran casi desconocidos.

Me gustaría recalcar que ha sido un proceso “natural” el que nos ha llevado a hacer este proyecto expositivo. Es decir, hemos partido de unas inquietudes propias, de un malestar personal ante este cambio de paradigma comunicativo que promueve el abandono, el retraimiento y sobre todo la incomunicación cara a cara en pos de la comunicación con tu dispositivo móvil. He estudiado el problema mediante textos y autores relevantes en este campo de la investigación para, más tarde, realizar una profunda reflexión y plasmarla en el papel.

Quiero declarar que no estoy en contra ni de los *smartphones*, ni de las *Apps* ni del monopolio de las pantallas, ni del auge de las redes sociales. Simplemente he intentado tomar una postura crítica como usuario de ellas sobre nuestra actitud respecto a las nuevas tecnologías de la comunicación, que nos prometen que estaremos conectados a toda la gente que queremos que está lejos, pero se olvidan de decirnos que nos aíslan de las personas que tenemos a nuestro lado y hacen que adoptemos unos comportamientos que hasta hace solo unos

años, nos habrían parecido raros o incluso perturbadores. Y cómo nos hemos acostumbrado a ellas rápidamente, por la manera en que hacemos las cosas.

La obra, como se puede observar, es el resultado de todo lo que he leído y aprendido en el máster (que no ha sido poco, por lo menos esa sensación es la que tengo). Hasta ahora mi forma de expresión artística se había basado, casi por completo, en representar figuras humanas simplemente haciendo reparo en cuestiones técnicas relacionadas con el dibujo y el sombreado realista. Gracias a este ejercicio, pienso que mi bagaje ha evolucionado. Por lo menos ya no está el miedo a investigar nuevos temas o nuevos conceptos y sobre todo, a no quedarme estancado dibujando siempre el mismo tema.

Con todo ello, puedo establecer la fructífera influencia del Máster de Producción artística, así como las asignaturas, profesores y compañeros. Creo que he alcanzado los objetivos que se planteaban en el mismo, como el desarrollo de mi formación intelectual, de mi capacidad crítica, el fomentar la experimentación e investigación en el campo creativo, y la capacidad de condensar todo ello en un proyecto artístico profesional.

7. Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS, Sofía de. *La ciudad del silencio. Santiago Polo*. Texto disponible en el catálogo *Ciudades Imaginadas*. Fundación CEDAT-Universidad Politécnica de Valencia.
- AUGÉ, Marc. *Los <<No lugares>>. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona. Editorial Gedisa, S.A. 1998
- BAUDRILLARD, Jean. *Pantalla Total*. Barcelona. Editorial Anagrama. S. A., 2000.
- BAUDRILLARD, Jean. *El otro por sí mismo*. Barcelona. Editorial Anagrama. 1988.
- BAUMAN, Zygmunt. *Modernidad Líquida*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A. 2002.
- BAUMAN, Zygmunt. *Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México D.F. Fondo de Cultura Económica 2005.
- BAUMAN, Zygmunt. *Identidad. Conversaciones con Benedetto Vecchi* [Traducción del inglés de Daniel Sarasola]. Buenos Aires. Editorial Losada, S. A. 2005.
- FAERNA García- Bermejo, José María. *Antonio López García*. Barcelona. Ediciones Polígrafa. 1996.
- GUBERN, Román. *El Eros Electrónico*. Madrid. Grupo Santillana de Ediciones, S. A., 2000
- HEIMER, Kay & LIVINGSTONE, Marco. *David Hockney. Retratos*. Palma de Mallorca. Editorial Cartago, 2003.
- GÓMEZ MOLINA, Juan José (texto de Miguel Ángel Ramos). *Estrategias del dibujo en el arte contemporáneo*. Madrid. Ediciones Cátedra S. A. 1999.
- LASCH, Christopher. *The culture of Narcissism: American life in an age of diminishing expectations*. New York. Warner Books. 1979

- LASCH, Christopher. *The Minimal Self*. Londres, Pan Books, 1985
- LIPOVETSKY, Gilles. *La Era del Vacío. Ensayos sobre el Individualismo Contemporáneo*. Barcelona. Editorial Anagrama S. A., 1986
- MARTÍNEZ ANTÓN, Miguel. *Moradores de la ciudad: el hombre solo*. Centro Cívico de Sagunto. Valencia, 2004
- MCLUHAN, M. *Comprender los Medios de Comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona. Ed. Paidós 1996.
- ORWELL, George. *1984*, [Traducción de Miguel Temprano García], Barcelona, Debolsillo, 2013.
- POPPER, Karl, R. & ECCLES, John, *El yo y su cerebro*, Barcelona. Ed. Labor Universitaria, 1982,
- RENNERT, Rolf G. *Edward Hopper 1882- 1967. Transformaciones de lo real*. Köln TASCHEN, 2002.
- SARAMAGO, José. *Ensayo sobre la Ceguera*. Madrid, Alfaguara. 2009
- SIBILIA, Paula. *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires. Fondo de cultura económica, 2009.
- TURKLE, Sherry. *La Vida en la Pantalla. La Construcción de la Identidad en la Era de Internet*. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica, S. A., 1997.
- TURKLE, Sherry. *The Second Self: Computers and the human spirit*. Cambridge, MIT Press, 2005.
- TURKLE, Sherry. *Alone Together: Why we expect more from technology and less from each other*. New York. Basic Books 2011
- VERDÚ, Vicente. *Yo y tú, objetos de lujo. El personismo: la primera revolución cultural del siglo XXI*. Barcelona, Random House Mondadori, 2005.

RECURSOS WEB Y ARTICULOS ONLINE:

- AUGÉ, Marc. *Sobremodernidad. Del mundo de hoy al mundo de mañana*. [En línea], Pág. 6 [Consultado el 21-06-2013] Disponible en: <<http://asodea.files.wordpress.com/2009/09/auge-marc/sobremodernidad..pdf>>
- ARDÈVOL, Elisenda. *Catálogo de sueños: Las relaciones personales en internet como producto de consumo*. [En línea] [consultado en 07-06-2013] Disponible en: <http://eardevol.files.wordpress.com/2008/10/catalogo_de_suenos_ardevol.pdf>.
- BESCÓS, Victoria. *L'amor a la xarxa: de l'amor platónic a l'amor virtual*. [En línea] [consultado en: 05-05-2013] Disponible en: <http://www.uoc.edu/web/cat/art/uoc/bescos0502/bescos0502.html>
- CABALLERO BONALD, José Manuel. *La realidad exasperada*. [En línea] El Cultural.es. Madrid, publicado el 24-06-2011. [Consultado el 21-06-2013]. Disponible en: http://www.elcultural.es/version_papel/ARTE/29443/La_realidad_exasperada
- CARO CASTAÑO, Lucía. *Identidad mosaico. La encarnación del yo en las redes sociales digitales*. [en Línea] Revista TELOS, nº 91, abril- junio. [Consultado el 22-04-2012], Pág 1. Disponible en: http://sociedadinformacion.fundacion.Telefoniacom/DYC/TELOS/REVISTA/Dossier/DetalleArticuloTELOS_91TELOS_DOSSIER1/sección=1266&idioma=es_ES&id=2012042611500002&activo=6.0
- ROCA, Genís. *¿Qué dice las Red de ti? Redes sociales e identidad digital*. [En línea] TELOS, cuadernos de comunicación e innovación [Consultado el 07-04-2013] Disponible en: http://sociedadinformacion.fundaciontelefonica.com/DYC/TELOS/REVISTA/Dossier/DetalleArticuloTELOS_91TELOS_DOSSIERPV1/seccion=1266&. 2012. Pág. 1.

- SANZ, Elena. *¿Qué emociones humanas potencia Facebook?* Creado el 16-05-2013 [Consultado: 20-06- 2013] Madrid, Muy Interesante. Disponible en: <http://www.muyinteresante.es/tecnologia/preguntas-respuestas/que-emociones-humanas-potencia-facebook-581368703705>
- SANZ, Elena. *¿Existe la depresión Facebook?* Creado el 07-04-2011 [Consultado: 11-06-2013], Madrid, Muy Interesante. Disponibles en: <http://www.muyinteresante.es/salud/preguntas-respuestas/iexiste-la-depresion-facebook>
- *Clinical Report- The Impact of Social Media on Children, Adolescents, and Families* de Gween O'KEEFFE, Kathleen CLARKE & COUNCIL ON COMMUNICATIONS AND MEDIA. Creado en 28-03-2011 [Consultado: 11-06-2013]. Disponible en: <<http://pediatrics.aapublications.org/content/early/2011/03/28/peds.2011-0054>>
- *Our Mobile Planet: Global Smartphone Users*. Disponible en: <http://dl.dropboxusercontent.com/u/19554472/Google/Our%20Mobile%20Planet_Global%20Smartphone%20Users%20Study_2012.pdf>.
- *Hikikomoris, Jóvenes invisibles* [En línea] San Bruno, You Tube en 05-02-2012 [Consultado en 25-05-2013] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=Xx5K7PBg-jI> Min. 20.
- *El Imperio de los SinSexo*, en Youtube, San Bruno (US), Youtube, 2012-02-29, [Consulta: 2013-05-27], Disponible en: <<http://www.youtube.com/watch?v=AdUm52_yfQw>>. Min. 14.
- *La Gran Vía, por Antonio López*. [En línea]. En *La Mirada Invisible*. Presentado por Juan Carlos Ortega. [Consultado el 21-06-2013]. Disponible en: <http://www.rtve.es/alcarta/videos/la-mitad-invisible/mitad-invisible-gran-via-antonio-lopez/1326311>
- *Antonio López "mirada"* [En línea]. En *La Mitad Invisible*. RTVE, presentado por Juan Carlos Ortega [Consultado el 21- 06- 2013]. Disponible en: <http://www.rtve.es/alcarta/videos/la-mitad-invisible/mitad-invisible-antonio-lopez-mirada-para-blog/972047>

- TEDXUIUC- Sherry Turkle- Alone Together. [Enlínea]. En You Tube, el 25-03-2011.[Consultado el 20-05-2013] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=MtLVCpZiINs>

PELÍCULAS Y DOCUMENTALES

- *Blancanieves y los siete enanitos*. (Dir: David HAND et al. Mus: Leigh HARLINE & Paul J. SMITH). USA Walt Disney Productions. 1937. 83 min.
- *El Imperio de los SinSexo*. (Dir. Pierre CAULE), Francia, Kami Productions y France Télévisions. 2012. 53 minutos
- *Hikikomori, Jóvenes invisibles*. (Dir. Phil REES) Gran Bretaña, BBC, 2002, 43 min.
- *Lost in Translation* (Dir. Sofia COPPOLA, Mus. Brian REITZELL & Kevin SHIELDS), USA y Japón, American Zoetrope, Focus Features, Tohokashinsha Film Company. 2003. 102 min.
- *WALL·E: Batallón de limpieza*. (dir. Andrew STANTON; Mus. Thomas NEWMAN), USA, Walt Disney Pictures, Pixar Animation Studios.. 2008. Dur. 98 min
- *The Surrogates*, (dir. Jonathan MOSTOW; mus. Richard MARVIN), USA, Touchstone Pictures, Road Rebel & Mandeville Films, 2009, 88 min
- *Un amigo para Frank [Robot & Frank]*, (Dir. Jake SCHEIER, Mus. Francis FAREWELL), USA, Park Pictures Features, TBB. 2012. 90 min

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

FACULTAT DE BELLES ARTS DE SANT CARLES

El individuo en la pantalla: La soledad del Narciso contemporáneo

Tipología 4

Fco Borja Estela Prieto

Doctor Carlos Martínez Barragán.

Valencia, Julio 2013.



UNIVERSITAT
POLITECNICA
DE VALÈNCIA



FACULTAT DE BELLES ARTS DE SANT CARLES

MPA
MÁSTER OFICIAL
EN PRODUCCIÓN
ARTÍSTICA